

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

El Papa, en Méjico



El papel de la Iglesia es educar las conciencias

3-9

Benedicto XVI, en México y Cuba:

**Al servicio de México.
Benedicto, hermano,
ya eres mexicano.
Siempre con la libertad**



20-21

Iglesia y sociedad, unidas por los más débiles

LA FOTO	10
CRITERIOS	11
CARTAS	12
AQUÍ Y AHORA	
Padre Félix Varela:	
<i>Ejemplo de santidad, de sacerdote y de patriota.</i>	13
Monseñor García Burillo: <i>Funerales, en la parroquia, no en el tanatorio.</i>	14
Cardenal Rouco Varela:	
<i>Contra el cansancio de creer</i>	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
Odilon Redon, en Fundación Mapfre: <i>Trampolín de lo imaginario</i>	
LA VIDA	24-25
DESDE LA FE	
Relación fe y cultura:	
<i>Cultura es todo lo que expresa nuestro sentido de la vida.</i>	26-27
Matrimonio:	
<i>Contrato y sacramento.</i>	28
Nuevo Testamento, de la BAC:	
<i>Ama las Escrituras.</i>	29
Franciscanos de María:	
<i>El carisma del agradecimiento.</i>	30
Musical <i>No tengáis miedo:</i>	
<i>La alegría de creer.</i>	31
Para leer:	
<i>Para leer.</i>	32
No es verdad:	
<i>No es verdad.</i>	33
Teatro. Gentes	
CONTRAPORTADA	34
	36



22-23

EncuentroMadrid: Cuando el corazón es el motor del cambio

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisésis años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

**Alfa y Omega,
de nuevo
el jueves**

**Tras la excepción de esta
semana, Alfa y Omega
recupera su edición habitual.
A partir de la semana que
viene, nuestro semanario
sigue publicándose los jueves**

Benedicto XVI visita, en América, la Iglesia que habla y reza en español

Un Papa al servicio de México



Benedicto XVI, con el sombrero charro en la cabeza, entre la multitud de mexicanos que le aclaman

El encuentro privado del Papa con víctimas de la violencia fue quizá el momento más esperado por los mexicanos, en un país en que raro es quien no tiene a alguna persona en su círculo íntimo afectado por la lacra del crimen organizado. El Viaje, que al cierre de esta edición se disponía a partir rumbo a Cuba, ha superado todas las expectativas en México. El Papa ha ayudado a esta nación a reconciliarse con su historia y tradición, y ha animado a los católicos a comprometerse más activamente en la sociedad

No era sólo México y Cuba. El director de la Oficina de Información de la Santa Sede recuerda que este viaje, que culmina hoy con la simbólica Misa en la Plaza de la Revolución, de La Habana, no sólo tenía como objetivo la Iglesia en estos dos países, sino que ha congregado a toda la Iglesia que habla y reza en español en el continente americano, representada por obispos de los diferentes países que llegaron hasta México. En este sentido, el padre Lombardi considera que el Pontífice regresará a Roma con una imagen que no podrá olvidar nunca: los colores de los de 650 mil peregrinos (muchos más de los previstos), que se congregaron, el domingo, para participar en la Misa que tuvo

lugar en el Parque del Bicentenario de León, corazón geográfico de la República Mexicana, a los pies del Cerro del Cubilete, donde se alza la estatua de Cristo Rey. El portavoz confiesa que, desde su punto de vista, «ha sido la más hermosa que yo recuerde del pontificado de Benedicto XVI». La alegría desbordante, los cantos, y la pasión de estos católicos a quienes el Pontífice ha venido a enjugar las lágrimas. Y es que la situación de México y su Iglesia es realmente difícil. Por una parte, la misma Iglesia es hoy víctima de la violencia que ha desencadenado el narcotráfico. Las familias siguen sintiendo el desgarre de la división que provoca la inmigración a los Estados Unidos de un buen porcentaje de sus fuerzas más

dinámicas. Por otro, la floreciente Iglesia en este país ha tenido que superar también el escándalo de alguno de sus hijos.

Enjugando las lágrimas de México

En este contexto se comprende mucho mejor la dificultad y el éxito de este viaje. Como ya se ha convertido en una costumbre, el viaje había sido precedido por muchísimas polémicas artificiales. En particular, con mucha virulencia, algunos importantes medios de comunicación habían exigido un encuentro con el Papa con víctimas de abusos cometidos por el padre Marcial Maciel, fallecido en 2008. Sin embargo, como aclaró

el padre Lombardi, Benedicto XVI ya ha mantenido encuentros con las víctimas de abusos de clérigos, y fue él precisamente quien intervino ante ese caso. El padre Maciel fue suspendido a divinis por una decisión de la Congregación para la Doctrina de la Fe, aprobada personalmente por Benedicto XVI mismo en 2006, recuerda el padre Lombardi, y añade: Juan Pablo II «no tenía conciencia de la doble vida, del lado oscuro de Maciel». «Los dos Papas estuvieron siempre por la verdad y la transparencia en este campo».

Las polémicas quedaron a un lado cuando el Papa recibió a un grupo de víctimas de la violencia que vive en estos momentos el país. Entre ellas, se encontraba la madre de cuatro hi-



El Santo Padre reza ante la imagen de la Virgen de Guadalupe

jos asesinados por el crimen organizado, así como la de un policía federal también asesinado por los señores de la droga. El Papa también enjugó las lágrimas de la hermana de una víctima de secuestro, una auténtica *industria* en este país. Estuvieron también la hermana de la víctima de un fuego cruzado, la esposa de un militar muerto en una operación contra el crimen organizado, la viuda de un alcalde y un secuestrado, posteriormente liberado.

Benedicto XVI habló con cada una de las víctimas. Fue un encuentro íntimo, pero, en realidad, se trataba del momento más esperado de su viaje. En este país, no hay persona que en su familia o círculo de amigos no haya quedado tocado, en los últimos años, por el drama de un secuestro, o de la violencia organizada. Este encuentro

valía mucho más que mil palabras. Como había dicho el Papa, al aterrizar, el 23 de marzo, en el aeropuerto de Guanajuato, su primer objetivo en México fue el de traer consuelo y esperanza para este país. «La confianza en Dios ofrece la certeza de encontrarlo, de recibir su gracia, y en ello se basa la esperanza de quien cree. Y, sabiendo esto, se esfuerza en transformar también las estructuras y acontecimientos presentes, poco gratos, que parecen inmovilables e insuperables, ayudando a quien no encuentra en la vida sentido ni porvenir», afirmó.

Una sana laicidad

El fruto más evidente de este viaje ha sido quizás la superación de las polémicas que siempre se han dado en

México, aunque también en Cuba, sobre la laicidad. En un hecho sin precedentes en la historia de la República, los cuatro candidatos a la presidencia de ese país, que se enfrentarán en las urnas el 1 de julio, participaron en la Eucaristía. Por primera vez en la historia, todos los partidos políticos representativos se han unido a la visita de un Pontífice y han apoyado la bienvenida que le ha ofrecido el Presidente Felipe Calderón. De este modo, el viaje del Pontífice ha mostrado a todos los grupos ideológicos que la religión no divide, sino que une; cómo, de una laicidad recelosa de la religión, se puede pasar a una laicidad positiva.

Desde la ceremonia de bienvenida a México, el Papa dejó claro que buscaba con este viaje alentar el compromiso común a favor de la

dignidad de las personas, que «se expresa, de manera eminente, en el derecho fundamental a la libertad religiosa, en su genuino sentido y en su plena integridad».

Una Iglesia evangelizadora

A nivel eclesial, el fruto más evidente de este viaje del Papa ha quedado ante los ojos de todos. Esta Iglesia que había nacido de la evangelización de los misioneros españoles y europeos, que en décadas pasadas había sufrido divisiones por motivos ideológicos, ahora se ha vuelto a unir en torno al sucesor del apóstol Pedro con un solo objetivo: la evangelización. Ante el avance de la secularización y de grupos sectarios en toda América, el Papa ha dado un impulso decisivo a la *Misión continental* que está viviendo la Iglesia, y que él mismo lanzó, en su viaje a Aparecida (Brasil), en mayo de 2007, con motivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. «La *Misión continental*, que ahora se está llevando a cabo, diócesis por diócesis, en este continente –explicó él mismo en la Misa culminante, del domingo pasado–, tiene el cometido de hacer llegar esta convicción a todos los cristianos y comunidades eclesiales, para que resistan a la tentación de una fe superficial y rutinaria, a veces fragmentaria e incoherente».

En este sentido, el viaje al continente en el que viven casi la mitad de los católicos del planeta ha sido la gran etapa volante, antes de que comience, el próximo mes de octubre, del *Año de la fe*, el nuevo gran objetivo de este pontificado. El obispo de Roma pidió que los obispos organicen, con este motivo, iniciativas «encaminadas a conducir a los hombres hacia Cristo, cuya gracia les permitirá dejar las cadenas del pecado que los esclaviza y avanzar hacia la libertad auténtica y responsable». En particular, alentó «el estudio, la difusión y meditación de la Sagrada Escritura, que anuncia el amor de Dios y nuestra salvación».

Al mismo tiempo, y superando debates y dicotomías de décadas pasadas, el Pontífice pidió a los obispos que «estén del lado de quienes son marginados por la fuerza, el poder o una riqueza que ignora a quienes carecen de casi todo». Y añadió: «La Iglesia no puede separar la alabanza de Dios del servicio a los hombres», zanjando, de este modo, años de discusiones estériles en el continente.

Se comprende así la emoción que, en varias ocasiones, ha manifestado Benedicto XVI, con su sombrero de mariachi. Quedó sintetizada en sus palabras de despedida en México: «Les digo jadiós!, en el sentido de la bella expresión tradicional hispánica: ¡Queden con Dios! Sí, adiós; hasta siempre en el amor de Cristo, en el que todos nos encontramos y nos encontraremos».

Jesús Colina. Roma

Los diez mensajes de Benedicto XVI en México

El objetivo del Papa en México:

«Deseo confirmar en la fe a los creyentes en Cristo, afianzarlos en ella y animarlos a revitalizarla con la escucha de la Palabra de Dios, los sacramentos y la coherencia de vida. Así podrán compartirla con los demás, como misioneros entre sus hermanos, y ser fermento en la sociedad, contribuyendo a una convivencia respetuosa y pacífica, basada en la inigualable dignidad de toda persona humana, creada por Dios, y que ningún poder tiene derecho a olvidar o despreciar» (*Ceremonia de Bienvenida, aeropuerto internacional de Guanajuato, 23 de marzo*).

La felicidad:

«Dios quiere que seamos siempre felices. Él nos conoce y nos ama. Si dejamos que el amor de Cristo cambie nuestro corazón, entonces nosotros podremos cambiar el mundo. Ése es el secreto de la auténtica felicidad» (*Encuentro con los niños, Guanajuato, 24 de marzo*).

En defensa de los pequeños:

«Deseo elevar mi voz invitando a todos a proteger y cuidar a los niños, para que nunca se apague su sonrisa, puedan vivir en paz y mirar al futuro con confianza» (*Encuentro con los niños*).

El desafío de la Iglesia en Iberoamérica:

«Los obispos de Iberoamérica han sentido la necesidad de confirmar, renovar y vitalizar la novedad del Evangelio, arraigada en la historia de estas tierras, *desde el encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros*. La *Misión continental*, que ahora se está llevando a cabo, diócesis por diócesis, en este continente, tiene el cometido de hacer llegar esta convicción a todos los cristianos y comunidades eclesiales, para que resistan a la tentación de una fe superficial y rutinaria, a veces fragmentaria e incoherente» (*Homilía Parque Expo Bicentenario de León, 25 de marzo*).

La alegría de la fe:

«También aquí se ha de superar el cansancio de la fe y recuperar la alegría de ser cristianos, de estar sostenidos por la felicidad interior de conocer a Cristo y de pertenecer a su Iglesia. De esta alegría nacen también las energías para servir a Cristo



El Papa saluda desde el balcón, durante su encuentro con los niños, en la Plaza de la Paz, de Guanajuato, el sábado pasado

en las situaciones agobiantes de sufrimiento humano, para ponerse a su disposición, sin replegarse en el propio bienestar» (*Homilía, Parque Expo Bicentenario de León*).

Los dramas de México en manos de la Virgen de Guadalupe:

«En estos momentos en que tantas familias se encuentran divididas o forzadas a la migración, cuando muchas padecen a causa de la pobreza, la corrupción, la violencia doméstica, el narcotráfico, la crisis de valores o la criminalidad, acudimos a María en busca de consuelo, fortaleza y esperanza. Es la Madre del verdadero Dios, que invita a estar con la fe y la caridad bajo su sombra, para superar así todo mal e instaurar una sociedad más justa y solidaria» (*Angelus, Parque Expo Bicentenario de León*).

María, evangelizadora de Hispanoamérica:

«Deseo poner nuevamente bajo la dulce mirada de Nuestra Señora de Guadalupe a este país y a toda Latinoamérica y el Caribe. Confío a cada uno de sus hijos a la Estrella de la primera y de la nueva evangeliza-

ción, que ha animado con su amor materno su historia cristiana, dando expresión propia a sus gestas patrias, a sus iniciativas comunitarias y sociales, a la vida familiar, a la devoción personal y a la *Misión continental* que ahora se está desarrollando en estas nobles tierras» (*Angelus, Parque Expo Bicentenario de León*).

Tierra de mártires:

«En tiempos de prueba y dolor, ella [María] ha sido invocada por tantos mártires que, a la voz de *Viva Cristo Rey y María de Guadalupe*, han dado testimonio inquebrantable de fidelidad al Evangelio y entrega a la Iglesia. Le suplico ahora que su presencia en esta querida nación continúe llamando al respeto, defensa y promoción de la vida humana y al fomento de la fraternidad, evitando la inútil venganza y desterrando el odio que divide» (*Angelus, Parque Expo Bicentenario de León*).

El cristianismo fragua de los países Iberamericanos:

«La fe católica ha marcado significativamente la vida, costumbres e historia de este continente, en el que muchas de sus naciones están

conmemorando el bicentenario de su independencia. Es un momento histórico en el que siguió brillando el nombre de Cristo, llegado aquí por obra de insignes y abnegados misioneros, que lo proclamaron con audacia y sabiduría. Ellos lo dieron todo por Cristo, mostrando que el hombre encuentra en Él su consistencia y la fuerza necesaria para vivir en plenitud y edificar una sociedad digna del ser humano, como su Creador lo ha querido» (*A los obispos de México e Iberoamérica, 25 de marzo*).

Próxima etapa, el Año de la fe:

«Las iniciativas que se realicen con motivo del *Año de la fe* deben estar encaminadas a conducir a los hombres hacia Cristo, cuya gracia les permitirá dejar las cadenas del pecado que los esclaviza y avanzar hacia la libertad auténtica y responsable. A esto está ayudando también la *Misión continental* promovida en Aparecida, que tantos frutos de renovación eclesial está ya cosechando en las Iglesias particulares de América Latina y el Caribe. Entre ellos, el estudio, la difusión y meditación de la Sagrada Escritura, que anuncia el amor de Dios y nuestra salvación» (*A los obispos de México y América Latina*).

Un Viaje fuera de los protocolos

Benedicto, hermano; ya eres mexicano

Durante el 23 Viaje internacional, en su encuentro con los periodistas, el Papa aludió a la idolatría del dinero como uno de los grandes temas a enfrentar por los mexicanos, para poder vencer al narcotráfico y a la violencia que ya se ha cobrado 60 mil víctimas en los últimos 5 años y medio, desde que el Presidente Calderón declaró la guerra a los carteles de la droga que operan en México. Escribe Jaime Septién, director del periódico El Observador



Detrás de la droga, dijo Benedicto XVI, «hay mentira y estafa». Se promete un mundo mejor y lo que se da son sombras de muerte, o la muerte misma. Fiel a su costumbre, Benedicto XVI comenzó punzando en la llaga. En México, un país católico donde los haya, sin embargo, la dimensión pública de los creyentes no es visible. La corrupción campea por sus respetos. La mexicana está entre las 15 economías más desarrolladas del planeta, pero ocupa

el lugar 54 entre los países con mayor desequilibrio entre pobres y ricos.

El Papa no dejó lugar a dudas: «América Latina -Méjico adelante- vive una esquizofrenia entre moral individual y moral pública». Contundente: «La Iglesia no es un poder político, sino una realidad de la parte de la libertad».

El Papa Benedicto XVI, a su llegada al aeropuerto internacional del Bajío, no tardó mucho tiempo en describir la naturaleza de su Viaje.

A peregrinar y confirmar

«Vengo como peregrino de la fe, la esperanza y la caridad», dijo el Santo Padre a su llegada a México. Nada que ver con las ideas de quienes señalaron que el Papa iba a lanzar un mensaje político. Frente a los millones de mexicanos que se sintieron felices por su Visita, 40 ateos, disfrazados de religiosos, protestaron frente a la catedral metropolitana de la Ciudad de México. Por supuesto, con cámaras de televisión...

Dar esperanza al pueblo de México, confirmarlo en la fe, pedirle congruencia a los 99 millones 635 mil católicos que viven en México y en Estados Unidos, es, según el padre Federico Lombardi, director de la Sala de Prensa del Vaticano, la motivación especial del Papa en cuatro días que pueden cambiar el rumbo de violencia y desazón que vive México. Pero, también, puede cambiar, enormemente, el propio rumbo del ministerio de Benedicto XVI, como se dice que México cambió el de Juan Pablo II.

Rezar por los que sufren

Con la alegría en la mirada y en medio de un cansancio evidente, Benedicto XVI tomó un *baño de multitud* en el Bajío mexicano. Y de la religiosidad popular expresada en el monumento a Cristo Rey que corona el Cerro del Cubilete, «consuelo de los que sufren/ adoración de la gente», según dice el estribillo de la canción-himno de Guanajuato (Estado central del país), compuesta por José Alfredo Jiménez.

A 2.579 metros sobre el nivel del mar, la imagen de Cristo Rey del Universo, de 20 metros de altura y 80 toneladas de peso, abrió los brazos al Papa Benedicto XVI, quien sobrevoló el emblemático monumento, lugar de peregrinaciones y centro de reunión de los antiguos *cristeros*, descendientes de aquella sangrienta lucha por los derechos de libertad religiosa y culto público que enfrentó a la población, básicamente rural, con el Gobierno entre 1926 y 1929, con un saldo de 250 mil muertos.

A Él, reconoció el Papa, «los mexicanos se acogen a su constante bendición en todas sus vicisitudes». Pero esto no basta. El Papa insistió en el hecho de que se debe hoy mostrar a Dios al mundo, pero con la razón. El catolicismo mexicano, para hacerse cultura, para hacerse valores que se vivan en la cotidianidad, tiene que dar el salto «del corazón, a la razón». Sin excluirse mutuamente. Mutuamente fecundándose.

El Papa dijo que el pueblo de México está constantemente en sus oraciones. Aseguró rezar por los que sufren por la violencia desatada en las calles de varias ciudades del país -no en todas, como en ocasiones se quiere hacer ver en el extranjero-, pero, sobre todo, le pidió a los mexicanos, con san Pablo, que «no se entristezcan como los que

no tienen esperanza». Hay mucho camino por andar.

Y ese camino, en la Iglesia, corresponde a la Misión Continental, lanzada por el documento de Aparecida (Brasil, 2007), y que pretende que México y América Latina, vuelvan al camino del Evangelio. En un párrafo fundamental, en la conferencia de prensa durante el vuelo, el Papa dijo: «Creo que es muy importante anunciar que Dios corresponde a nuestra razón. (...) Por otra parte, hay que tener en cuenta la realidad concreta. En América Latina, generalmente, se debe considerar que el cristianismo no ha sido tanto algo ligado a la razón como al corazón. (...) Ahora bien, esta intuición del corazón debe ligarse con la racionalidad de la fe y con la profundidad de la fe que va más allá de la razón. No tenemos que perder el corazón, sino unir corazón y razón (...), sólo así, el ser humano es completo».

Mis pequeños amigos

En Guanajuato, ciudad patrimonio cultural de la Humanidad, el Papa se encontró con una ruidosa sorpresa: niños que lo elevaron a la altura de la emoción que provoca el llanto. Cientos de niños ofrecieron un espectáculo de paz y de palomas que debió calar hondo en el corazón del anciano Pontífice. Les llamó «mis pequeños amigos», y luego les dijo que él los recordaría siempre en sus oraciones, y que ellos hicieran lo mismo con el Papa.

Al día siguiente, fue el acto multitudinario, la Misa en el Parque Querétaro Bicentenario, a los pies de la montaña que corona Cristo Rey. Benedicto XVI prometió rezar por México, por los que sufren. Antes, en el recorrido del *papamóvil* por todas las carreteras del interior del Parque (640 mil almas le jaleaban), se puso un gran sombrero de charro. Y lo mantuvo en su cabeza por mucho tiempo, echándose al bolsillo al pueblo de México.

Fue el Viaje de la ruptura de los protocolos. Viajó con las ventanillas abiertas, cogió niños al paso del convoy, dos veces se puso sombrero de charro, aceptó salir después de cenar para oír al mariachi en el Colegio Miraflores, donde se quedó a dormir, acabó antes las ceremonias y les puso el listón muy alto a los obispos de Latinoamérica: no es justo que no confien en el trabajo de los laicos.

Fue un Viaje fuera del *script*. No fue a Distrito Federal, no quiso aceptar cenas de gala ni zarandajas. Sabe que tiene a un pueblo maravilloso entre sus manos, y sabe que al Papa le corresponde confirmar en la fe a la gente.

Viaje pastoral que muchos quisieron convertir en político. No pudieron. El Papa fue más tozudo que ellos. Y no les dio pauta. Lo que sí dio pauta es que a coro le corearan por donde iba pasando: «Benedicto, hermano; ya eres mexicano».



Las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno de Cuba

La Iglesia está cambiando el corazón de muchos

Monseñor Angelo Becciu, Sustituto de la Secretaría de Estado, fue Nuncio de Su Santidad en Cuba desde 2009 hasta 2011. En esta entrevista al Centro Televisivo Vaticano, explica cómo se encarna la acción de la Iglesia en la vida social cubana y cómo está transformando la concepción que se tiene de ella en la isla, incluso entre muchos políticos

¿Cómo son las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno cubano?

Las relaciones entre el Estado y la Iglesia son bastante buenas. Hace apenas dos años celebramos los 75 años de nuestras relaciones diplomáticas. Al mismo tiempo, está claro que el verdadero termómetro para valorar esta situación es ver cómo están las relaciones entre el Gobierno y la Iglesia local. En este sentido, hay que decir que, sobre todo después de la visita de Juan Pablo II, son relaciones mucho más fluidas y eficientes, porque la Iglesia ha adquirido mayores espacios para ejercer su misión. Se puede decir que ha logrado salir de la sacristía, para desarrollar una mayor actividad catequética, así como para llevar a cabo su labor caritativa. La Iglesia se ha convertido, de esta manera, en un punto de atracción para muchas personas que la habían abandonado, o que no la conocían. En síntesis, las relaciones se asientan sobre un diálogo sincero, un diálogo en el que la Iglesia puede decir a los gobernantes aquello que piensa, aquello que considera que es lo mejor para el pueblo cubano.

Esta visita del Papa Benedicto XVI, ¿puede ser como la de Juan Pablo II, que cambió la vida de los fieles cubanos y disipó la desconfianza de muchos políticos de la isla hacia los católicos?

Todavía hay reservas entre algunos que parten de una cierta idea del Estado, pero en muchos políticos ya se ha disipado esta desconfianza. Hace unos años, un miembro de la Asamblea Popular me confió que tenía una gran admiración por la Iglesia, por el trabajo que estaba realizando con los pobres. Un compañero suyo del partido se quejaba y decía que no se nos debería permitir, que se trataba de una labor que debería realizar en exclusiva el Gobierno o el partido. Él respondió: «Entonces, ¿por qué no lo hacemos? Si ellos lo hacen, deberíamos estar contentos, y alabar la obra que están realizando». Algunos entienden bien cuál es la acción verdadera y genuina de la Iglesia; otros siguen bloqueados en una cierta visión de la vida y de la sociedad.

La acción de la Iglesia –del cardenal Ortega, en particular– en un delicado papel de diálogo y mediación en esta fase importante de la historia de Cuba, ¿está siendo lo suficientemente reconocido por el Gobierno?

El hecho mismo de que hayamos sido llamados para hacer de intermediarios significa que la Iglesia es considerada y que tiene la aprobación del Gobierno. Está siendo reconocida en la labor que está desarrollando. También existe una gran admiración por todo aquello que está realizando la Iglesia en contacto con la gente. No podemos hacer grandes cosas, no contamos con muchos medios, pero tenemos la fuerza del Evangelio. Por ejemplo, en el año 2008, durante el terrible huracán que tantos daños provocó en buena parte del país, la Iglesia estuvo en primera línea de ayuda a toda la población afectada. Fue una colaboración con el Gobierno, y el Gobierno apreció mucho la labor de la Iglesia. Ésta es la grandeza de la Iglesia: aunque se vea privada de medios externos, de escuelas o de hospitales, sigue caminando reforzada por el Espíritu Santo, por la fuerza del Evangelio y por la actividad caritativa. Esto ha cambiado el corazón de muchas personas, y ha hecho posible que la gente admire a la Iglesia.

Las claves del Viaje de Benedicto XVI, desde el avión papal, a México y Cuba

La Iglesia, siempre del lado de la libertad

Sobre la misión del Papa Benedicto XVI en su Viaje a México y Cuba han planeado muchas incertidumbres, como el papel de la teología de la liberación, la carencia de democracia en Cuba, el ambiente de violencia que impregna el país mexicano... En respuesta a las preguntas de los periodistas que le acompañaron en el vuelo papal al continente americano, el Papa ha subrayado el compromiso de la Iglesia con la libertad, por encima de cualquier ideología política y cualquier lectura política de la teología

México y Cuba son países en los que los Viajes de Juan Pablo II han hecho historia. ¿Con qué esperanzas afronta las huellas dejadas por su predecesor?

Realizo este Viaje en continuidad con Juan Pablo II; recuerdo muy bien su primer Viaje a México, verdaderamente histórico en una situación política confusa, así como recuerdo el también histórico Viaje a Cuba. Mi deseo es proseguir su camino y sus huellas. Siendo cardenal, estuve en México y tengo óptimos recuerdos de los mexicanos. Cada miércoles, en la Audiencia General, veo la alegría de los mexicanos, percibo su cariño, escucho sus aplausos... Para mí, es una gran alegría realizar este Viaje que deseaba desde hace tanto tiempo. Como enseña el Concilio Vaticano II, en la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, «comparto las alegrías y esperanzas de este gran país», también ante las dificultades que vive hoy. Voy para alentar y para aprender, para confirmar en la fe, en la esperanza y en la caridad. Y también para confortar en el compromiso en favor del bien y de la lucha contra el mal. ¡Esperamos la ayuda de Dios!

México es un país con posibilidades maravillosas, pero que en estos años es también tierra de violencias, por el problema del narcotráfico. Se habla de 50 mil muertos en los últimos cinco años. ¿Cómo afronta la Iglesia católica esta situación? Usted tendrá palabras para los responsables, para los traficantes que a veces se profesan católicos o incluso benefactores de la Iglesia...

México, además de todas sus grandes bellezas, tiene el grave problema del narcotráfico y de la violencia. Ciertamente es una gran responsabilidad de la Iglesia católica en un país con el 80% de católicos. Tenemos que hacer lo posible contra este mal, destructivo para la Humanidad y para nuestra juventud.

Ante todo, hay que anunciar a Dios, Dios que es juez y nos ama; pero nos ama para atraernos hacia el bien y



Benedicto XVI saluda a los periodistas durante el vuelo que le llevó a México, el viernes pasado

la verdad, en oposición al mal. Por lo tanto, es una gran responsabilidad de la Iglesia la de educar las conciencias y educar en la responsabilidad moral, para desenmascarar el mal y desenmascarar esta idolatría del dinero que esclaviza a los hombres; hay que desenmascarar estas falsas promesas, la mentira y el engaño que están detrás de la droga. Si Dios no existe, nos creamos nuestros propios paraísos, una apariencia de infinitud que son solamente una mentira.

Debemos comprender que el hombre tiene necesidad de infinito. Por

tanto, es importante que Dios se haga presente y sea accesible; es necesario que la Iglesia desenmascare el mal; y haga presente la bondad de Dios, que haga presente su verdad, el verdadero infinito del que tenemos sed. Éste es el principal deber de la Iglesia. Hagamos, todos juntos, lo que sea posible.

Usted ha dicho que quiere dirigir un mensaje a toda Iberoamérica en el bicentenario de la independencia. A pesar del desarrollo, sigue siendo una región de conflictos sociales y

de fuertes contrastes entre ricos y pobres. A veces, parece que la Iglesia católica no está suficientemente comprometida en este campo. ¿Se puede seguir hablando de teología de la liberación de una manera positiva, después de que ciertos excesos –sobre el marxismo y la violencia– hayan sido corregidos?

La Iglesia siempre debe preguntarse si hace lo suficiente por la justicia social en este gran continente. Éste es un asunto de conciencia, que constantemente hay que contrastar: ¿qué debe hacer la Iglesia, qué es lo que no

puede y no debe hacer? La Iglesia no es un poder político, no es un partido, sino una realidad moral, un poder moral. En cuanto que la política es, fundamentalmente, una realidad moral, la Iglesia tiene que ver con la política. La tarea de la Iglesia es la de educar las conciencias con vistas a la responsabilidad ética tanto individual como pública.

Quizá aquí exista una carencia. Tal vez, en Iberoamérica, pero también en otros lugares, hay entre los católicos una cierta esquizofrenia entre la moral individual y la moral pública: individualmente, son creyentes católicos, pero en la vida pública siguen otros caminos que no responden a los grandes valores del Evangelio, necesarios para una sociedad justa. Es necesario educar para superar esta esquizofrenia, educar no sólo de cara a una moral individual, sino a una moral pública. Y tratar de hacer esto con la doctrina social de la Iglesia, porque la moral pública debe ser una moral razonable, compartida también por los no creyentes: una moral de la razón. Por supuesto, a la luz de la fe nosotros podemos ver mejor muchas cosas que también la razón puede ver. Pero precisamente la fe sirve también para eliminar los falsos intereses que pueden ofuscar la razón.

No sé si la expresión *teología de la liberación* nos puede ayudar mucho. Es importante la razonabilidad común, a la que la Iglesia ofrece una contribución fundamental para la educación de la conciencia, tanto con vistas a la vida pública como a la vida privada.

Marxismo y realidad

Recordamos las famosas palabras de Juan Pablo II: «Que Cuba se abra al mundo, y el mundo se abra a Cuba». Han pasado 14 años, pero parece que estas palabras continúan siendo actuales. A la espera de su Viaje, muchas voces de la oposición y defensores de los derechos humanos se han hecho sentir. ¿Piensa retomar el mensaje de Juan Pablo II, pensando en la situación interna en Cuba, y en la situación internacional?

Me siento en completa continuidad con las palabras del Santo Padre Juan Pablo II, que siguen siendo pertinentes hoy en día. Con esa Visita se ha abierto un camino de cooperación y diálogo; un camino que es largo y requiere paciencia, pero que va hacia delante. Hoy es evidente que la ideología marxista, tal como fue concebida, ya no responde a la realidad. Porque no tiene respuestas para la construcción de una nueva sociedad. Deben ser encontrados nuevos modelos, con paciencia y de modo constructivo. En este proceso –que requiere paciencia pero también decisión–, queremos ayudar, en un espíritu de diálogo, para construir una sociedad más justa. Queremos cooperar en este sentido. Es obvio que la Iglesia está siempre del lado de la libertad: la libertad de conciencia, la libertad de religión.



Un grupo de fieles, junto a la catedral de la Madre Santísima de la Luz, en León, México. Arriba, el Papa a su llegada a Guanajuato

Santidad, tras la Conferencia de Aparecida se habla de Misión continental de la Iglesia en Iberoamérica; y dentro de pocos meses tendrá lugar el Sínodo sobre la nueva evangelización. En Cuba se viven las consecuencias de una larga propaganda atea. ¿Piensa que este Viaje podrá servir de estímulo en orden a la nueva evangelización? ¿Cuáles son los puntos que están más en su corazón al respecto?

El camino de la nueva evangelización comenzó con el Concilio Vaticano II: ésta era fundamentalmente la

intención del Bienaventurado Juan XXIII, que subrayó también el Bienaventurado Juan Pablo II. Su necesidad en un mundo que cambia se ha hecho aún más patente; el Evangelio debe expresarse con formas nuevas. En el mundo, hay una situación común: la secularización, la ausencia de Dios y la dificultad de verlo como una realidad que nos concierne. En el contexto de la moderna racionalidad, podemos volver a descubrir a Dios como orientación fundamental de la vida y la esperanza, y de los valores sobre los que se asienta la

sociedad. Creo que es muy importante anunciar que Dios corresponde a nuestra razón. Por otra parte, hay que tener en cuenta la realidad concreta. En Iberoamérica, generalmente, se debe considerar que el cristianismo no ha sido tanto algo ligado a la razón, como al corazón. Ahora bien, esta intuición del corazón debe ligarse con la racionalidad de la fe y con la profundidad de la fe que va más allá de la razón. No tenemos que perder el corazón, sino unir corazón y razón. Sólo así el ser humano es completo.

A favor de la vida

Como en la Puerta del Sol de Madrid, en las principales plazas de las ciudades españolas y también en algunas de fuera de España, el clamor a favor de la vida fue el denominador común del pasado sábado. Mientras, en la Universidad CEU-San Pablo, las víctimas del terrorismo volvían a hacer oír su voz, y Francia seguía todavía conmocionada por la barbarie antisemita de uno de los lobos solitarios de Al Qaeda. Son otros tantos motivos de reflexión, porque, quizás como nunca, la vida de los seres humanos es atacada inmisericorde y programadamente en todo el mundo.



Sí, pero no...

«Victoria histórica pero insuficiente de Arenas» (ABC); «Castigo insuficiente al PSOE» (La Razón); «Andalucía no cambia» (El Mundo); «La izquierda frena al PP en Andalucía» (El País); «Arenas fracasa en Andalucía» (La Gaceta); «Andalucía frena en seco el avance del PP» (La Vanguardia): éstos eran los titulares de portada de los periódicos del pasado lunes, tras los resultados de las elecciones autonómicas en Andalucía. También hubo elecciones en Asturias, pero los resultados apenas eran destacados en las portadas de los periódicos. En resumidas cuentas, el hecho es que el PSOE ganó las elecciones en Asturias, pero no gobernará; y el PP ganó las elecciones en Andalucía, pero no gobernará. O sea, que sí, pero no...



Urge anunciar a Dios



Benedicto XVI, junto al Presidente de México, don Felipe Calderón, y su esposa, Margarita Zabala, saluda a varios niños, a su llegada al aeropuerto internacional de Guanajuato, el día 23 de marzo

«Ante todo, hay que anunciar a Dios: Dios es el juez, Dios que nos ama, pero nos ama paraatraernos al bien y a la verdad contra el mal». Lo decía Benedicto XVI al responder a los periodistas, durante el vuelo a México, justamente al preguntarle cómo afronta la Iglesia el problema del narcotráfico y la violencia que genera. Sin duda -comenzaba su respuesta el Papa-, «es una gran responsabilidad de la Iglesia católica en un país con el 80% de católicos. Hemos de hacer lo posible -añadía- contra este mal, destructivo para la Humanidad y para nuestra juventud». Y todo lo posible es, ante todo -lo afirmó el Santo Padre sin complejo alguno-, *anunciar a Dios*. No anduvo Benedicto XVI con medias tintas: «La Iglesia debe desenmascarar el mal: hacer presente la bondad de Dios, hacer presente su verdad, el verdadero infinito del cual tenemos sed. Éste es el gran deber de la Iglesia». ¡Y la primera necesidad del mundo!

A los obispos de México e Iberoamérica, en la tarde del domingo, en su homilía del rezo de Vísperas en la basílica catedral de Nuestra Señora de la Luz, en León, evocando a los primeros misioneros que llevaron y proclamaron a Cristo «con audacia y sabiduría», que «dieron todo por Cristo», les dijo Benedicto XVI: «Aquel ideal de no anteponer nada al Señor, y de hacer penetrante la Palabra de Dios en todos, sirviéndose de los propios signos y mejores tradiciones, sigue siendo una valiosa orientación para los pastores de hoy». Sencillamente, porque «los tesoros del Evangelio» son «potencia de esperanza, libertad y salvación para todos los hombres», de modo que «les invito a ser vigías que proclamen, día y noche, la gloria de Dios, que es la vida del hombre». ¿Cómo podríamos entonces vivir sin Cristo? La respuesta está bien a la vista: el triunfo del mal no se hace esperar. ¡Pero «no hay motivos para rendirse al despotismo del mal»!, pues, «sabiendo que el Señor ha resucitado, podemos proseguir confiados, con la convicción de que el mal no tiene la última palabra de la Historia, y que Dios es capaz de abrir nuevos espacios a una esperanza que no defrauda». Sí, así es, «la maldad y la ignorancia de los hombres no es capaz de frenar el plan divino de salvación, la Redención. El mal no puede tanto».

La definitiva victoria del bien y de la verdad la mostró el Papa a los niños, al encontrarse con ellos en la Plaza de la Paz de Guanajuato: «Si dejamos que el amor de Cristo cambie nuestro corazón, entonces nosotros podremos cambiar el mundo. Ése es el secreto de la auténtica felicidad». El domingo, en la Misa, bajo el monumento de

Cristo Rey, lo dejaba bien claro: «Su reinado no consiste en el poder de sus ejércitos para someter a los demás por la fuerza o la violencia. Se funda en un poder más grande que gana los corazones: el amor de Dios... A Él, a Cristo, le pedimos que reine en nuestros corazones haciéndolos puros, dóciles, esperanzados y valientes». Sí, sólo un corazón cambiado cambia la Historia. Mientras siga enfermo, en la «esquizofrenia entre la moral individual y la moral pública», como dijo Benedicto XVI en la rueda de prensa del avión, mientras los hombres, «individualmente, son creyentes católicos, pero en la vida pública siguen otros caminos que no responden a los grandes valores del Evangelio que son necesarios para el establecimiento de una sociedad justa», ¿cómo no va a vencer el mal y ser la muerte el único horizonte, ya presente en la violencia, el narcotráfico y los innumerables males que destruyen la vida humana? Sólo Dios es Dios, y sólo Él puede vencer la esquizofrenia de una fe separada de la vida.

Este Viaje apostólico, que no político, y por ello capaz de iluminar y vivificar la política, y toda la vida humana en su conjunto, Benedicto XVI confiesa estar llevándolo a cabo «en continuidad con Juan Pablo II», que «abrió la puerta, comenzó una nueva fase en la colaboración entre la Iglesia, la sociedad y el Estado. Asimismo recuerdo también su histórico Viaje a Cuba. Mi deseo es proseguir su camino y sus huellas». En su primer Viaje, precisamente a México, en 1979, Juan Pablo II ya señalaba bien claro esa esquizofrenia y cómo superarla: «El Papa espera de vosotros la plena coherencia de vuestra vida con vuestra pertenencia a la Iglesia. Esa coherencia significa tener conciencia de la propia identidad de católicos y manifestarla, con total respeto, pero sin vacilaciones ni temores, siendo fermento de religiosidad, de justicia, de promoción de la dignidad del hombre, en todos los ambientes sociales». Una fe y un Dios al margen de la vida real, ¿qué clase de fe y qué clase de Dios pueden ser? El Papa no habla de esa fe ni de ese Dios, evidentemente falsos, por irrationales. Vale la pena recordar la famosa expresión de Chesterton: «Cuando se ha dejado de creer en Dios, ya se puede creer en cualquier cosa». Y es que, como dijo Benedicto XVI en el vuelo hacia México, «a la luz de la fe, podemos ver mejor tantas cosas que también la razón puede ver. Precisamente la fe sirve también para eliminar los falsos intereses, y los intereses que oscurecen la razón».

Sí, sólo un corazón sin esquizofrenia cambia el mundo, y sólo Dios puede cambiar el corazón del hombre: ¡cómo no va a ser *anunciar a Dios* la primera urgencia!

La conversión

Nuestra Madre la Iglesia sitúa cada año en el corazón del año litúrgico el tiempo de Cuaresma, un tiempo especialmente fuerte en el que nos invita a la conversión, a la restauración de nuestra vida cristiana.

Debe comenzar por el corazón, sede de los sentimientos y de los afectos, que después rebosan y se manifiestan en nuestra boca y en nuestras obras.

No se trata de un cambio superficial, sino de penetrar con hondura y verdad en el fondo de nuestro corazón, para descubrir nuestras miserias, esclavitudes y claudicaciones, la triste realidad del pecado en nosotros que, probablemente, no es fruto de la maldad, sino de la cobardía y de la falta de generosidad.

Nuestra vuelta al Señor exige también la conversión de la mente, que en muchas ocasiones es la verdadera raíz de nuestros desvaríos y hasta de la pérdida de la fe.

El llamado *pensamiento débil*, los estilos de vida que difunden algunos medios de comunicación social, algunas leyes que afectan a materias como la educación, el matrimonio, la familia, las fuentes de la vida y su final, van creando estados de opinión en los que se canonizan comportamientos y formas de vida objetivamente desordenados, al tiempo que se favorece la confusión entre moralidad y legalidad, como si todo lo que es legal fuera moral.

Hemos de estar muy encima de nosotros mismos para no sucumbir y aceptar como morales, en nombre de la compasión y de los avances científicos, formas de pensamiento y pautas legales pretendidamente humanistas, pero que se oponen frontalmente a la Ley de Dios.

¿Cuáles son los caminos de conversión? El primer camino es el silencio, la escucha de la Palabra de Dios y la oración intensa, humilde y confiada.

En la triste coyuntura que estamos viviendo, de tanta pobreza, dolor y sufrimiento para tantos hermanos nuestros, las víctimas de la crisis económica, hemos de insistir más que nunca en la limosna discreta y silenciosa, sólo conocida por el Padre que ve en lo secreto.

Que nada nos distraiga de lo esencial. Sólo el encuentro personal, hondo y cálido, con Jesucristo salvador y redentor del hombre y del mundo, dará sentido y autenticidad a todo lo demás.

+ Juan José Asenjo Pelegrina
arzobispo de Sevilla



Naide es más que naide

El maestro Jiménez Lozano se adentra frecuentemente en el pasado, para mostrarnos en el espejo del ayer los errores de hoy. En su libro *Advenimientos*, recuerda una anécdota de la tan mitificada Segunda República española, que padeció la misma enfermedad que quieren contagiar ahora ciertos sectores políticos: el odio gratuito y visceral hacia las creencias religiosas. En un pueblo pequeño, en una escuela convertida en colegio electoral, se había quitado el crucifijo. Un votante entró con la gorra puesta y, al acercarse a la mesa donde estaba la urna, un miembro del tinglado electoral le ordenó que se descubriese; entonces el interpelado, señalando el lugar donde había estado el crucifijo, dijo que, «como Aquél no está entre nosotros, *naide es más que naide*». Actualmente, se desea conseguir a marchas forzadas que todos seamos *naide*, uniformados con los mismos criterios hedonistas y ateos. Es mejor para los que nos gobiernan que todos pertenezcamos al mismo club de *educados para la ciudadanía* y otros interesados inventos.

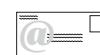
José Fuentes Miranda
Badajoz



Derecho a la maternidad

La Constitución recoge, en su artículo 39, la obligación de los poderes públicos de asegurar la protección integral de las madres, por lo que la falta de apoyo a las mujeres embarazadas, o ante un embarazo imprevisto, constituye un atentado a la igualdad y a la libertad de la mujer. El Gobierno contemplaba en su programa aprobar una Ley de protección a la maternidad, que está dando sus primeros pasos y sería deseable que esta red de apoyo a la mujer embarazada se extendiera por toda España, y estuviera dotada del suficiente apoyo económico para que cumpliera con sus propósitos. El anterior Gobierno, apoyado por grupos feministas radicales, ha agravado el problema, porque se creyeron jueces de la vida de muchas mujeres, imponiéndoles ideas que contradicen su naturaleza femenina, hasta el punto de provocar que a las mujeres se les deje cada vez más solas con su responsabilidad y su conciencia, y que acaben asimilando un embarazo con un hijo indeseable. El señor Gallardón ha sacado a la palestra el derecho a la maternidad, ponderando que la ayuda efectiva para la mujer es compartir sus dificultades, no dejarlas solas, y es cargar todos un poco de su peso, no matarles el hijo.

Victoria Blasco López
Sevilla



¿Progresismo es progreso?

Una mujer gaditana, que, tras el octavo intento de fecundación *in vitro*, logró quedarse embarazada de gemelos, la diagnosticaron que uno de ellos nacería con una grave cardiopatía. Como no es bonito parir hijos malitos, la señora que había mostrado tanto empeño en ser madre acudió a una de esas clínicas abortistas para que le *extrajeran* (verbo utilizado por algunos medios que daban la noticia, como si se tratase de una muela o de un tumor) el hijo enfermo. Pero como hasta los profesionales de la compasión pueden tener un día tonto, el manitas de la clínica concertada se equivocó y le *extrajeron* el hijo sano en vez del malito, aunque éste también caería días después en distinta plaza, para tranquilidad de todas y todos. Al mismo tiempo que conocíamos esta historia, nos informaban de otra: en Baeza (Jaén), una niña de 16 años denunciaba a su padre por haberla castigado sin salir de casa el pasado 28 de febrero, fiesta de Andalucía; denuncia que obligó a intervenir a la Guardia Civil, deteniendo al presunto criminal, por si tan cruenta acción pudiera constituir un delito. Son dos historias para no dormir, pese a que la primera les supuso el sueño eterno a dos criaturas. Dos historias que han podido suceder entre nosotros por la vigencia de unas leyes calificadas como progresistas, que disfrutamos para envidia de otros países...

Miguel Ángel Loma Pérez
Sevilla



No sólo de pan...



Levados por la preocupación general actual que gira en torno a la crisis económica y a la problemática que ésta lleva consigo, nos olvidamos con frecuencia de las cosas trascendentales de la vida, propias del espíritu, y andamos a todas horas escudriñando con avidez el horizonte, deseosos de recuperar la situación de bienestar perdida, como si no hubiera otras cuestiones de qué tratar. *Alfa y Omega* es uno de los escasos medios de difusión en letra de imprenta, por no decir el único, que publica sin complejo ni reserva noticias y estados de opinión próximos a las creencias religiosas de la mayoría ciudadana; y así, por ejemplo, ha informado sobre la defensa de la fe y sus beneficios en la esfera pública a cargo de la ministra sin cartera del Reino Unido, Sayeeda Warsi, aun siendo musulmana, y también ha recogido discursos de Benedicto XVI que hablan de la nueva evangelización de Europa o del redescubrimiento de la festividad del domingo como *Día de Dios*, o del rechazo al crimen del aborto, porque la voz del Papa nos recuerda que *no sólo de pan vive el hombre*. Y es que, aunque pertenezcamos a un Estado aconfesional, la educación recibida en la tradición cristiano-católica, desde Recaredo nada menos, nos impide dar la espalda a nuestros principios de religiosidad arraigados en la fe, lo cual implica no avergonzarse de ello y enseñarlo a nuestros hijos y nietos, de modo que lleguemos a desenvolvernos, con la mayor naturalidad, en la conjunción cuerpo y espíritu del ser humano, destinada a cohabitar en estrecha conexión hasta la muerte y aún más allá de ella, sin estar sólo atentos a lo puramente material.

José María López Ferrera
Madrid

El padre Félix Varela: forjador de la nación cubana

«Ejemplo de santidad, de sacerdote y de patriota»

Si se pregunta a cualquier cubano que conozca la historia de su patria, quién era Félix Varela, te dirá: *Es aquel que nos enseñó en qué pensar*. Así define al padre Varela el Postulador de su Causa de beatificación, el Hermano Rodolfo Meoli, tras la aprobación del Decreto sobre sus virtudes heroicas, el pasado 6 de marzo. Ahora, el pueblo cubano espera que el Papa lo declare Venerable, durante su visita a la isla: «Sería una grata noticia», según señala el disidente Oswaldo Payá, cuyo Proyecto Varela le debe el nombre al padre Félix. «Si bien falta profundizar en el conocimiento de su historia –reconoce Payá–, lo identificamos como uno de los formadores de nuestra identidad nacional, el hombre que nos habló en contra de la esclavitud y a favor de la independencia», continúa Payá. «El padre Félix Varela es un ejemplo de santidad, de sacerdote y de patriota. Para nosotros, que lanzamos una campaña de cambio pacífico por la reconciliación y a favor de los derechos de las personas, es también nuestro maestro, nuestro inspirador», afirma.

La actualidad de su mensaje

«El padre Varela nos enseñó que no hay pueblo soberano si las personas no son libres», continúa Payá, que recuerda la «voz tan actual de su mensaje en la actual situación de Cuba».

Nacido en La Habana, la madre de Félix Varela murió cuando él tenía 3 años, y fue criado por su familia, especialmente por su abuelo, quien siempre soñó con hacer de él un valiente y honrado militar, según la tradición familiar. A los 14 años, le propuso empezar la carrera militar, pero Félix no soñaba con batallas y guerras, sino con salvar almas. Y pidió entrar en el Seminario.

A los 23 años, en 1811, es ordenado sacerdote en la catedral de La Habana. Un año más tarde, ya era profesor de Filosofía, Física y Ética en el Seminario habanero, donde preparó el primer laboratorio de Física y Química del país.

La reflexión fue su trinchera

El padre Varela daba una importancia capital a los métodos de aprendizaje, y utilizó sistemas innovadores. Su objetivo fundamental era que los alumnos aprendiesen a

El pasado 6 de marzo se reconocieron las virtudes heroicas del padre Félix Varela, considerado un hombre que vivió en santidad y luchó por la identidad del pueblo cubano, tanto dentro como fuera de la isla. Muchos esperan que Benedicto XVI, durante su Visita, lo declare Venerable

base del gran edificio de nuestra felicidad».

«Su dedicación a la política debe interpretarse dentro del contexto de su vocación al servicio de Dios y de su tierra», afirma el Postulador de su Causa, para explicar una extensa labor en la defensa de las libertades de los cubanos.

Política al servicio de Dios

Elegido diputado ante las Cortes españolas para representar a la isla, el padre Félix Varela partió hacia España para defender los derechos de los cubanos, sin saber que no volvería jamás a su amada Cuba.

Varela hizo, durante su estancia en España, tres propuestas de ley: una fue la exigencia de la abolición de la esclavitud en la isla; otra, la independencia de Cuba, y, por último, un Gobierno para las provincias de ultramar. Sobre esto último, escribió: «Las leyes se humedecen y debilitan atravesando el océano, y a ellas las sustituye la voluntad del hombre». Ninguna de las tres propuestas fue aprobada.

En 1823, con la invasión napoleónica y la llegada del absolutismo a España, Varela escapa de Madrid, pero se le negó la entrada en Cuba, por lo que se vio obligado a instalarse en Nueva York. Allí fue párroco durante años, y continuó su lucha por la defensa del pueblo cubano.

No fue la única tarea que realizó durante su estancia estadounidense. Según el Hermano Meoli, Varela fue un punto de encuentro entre Cuba y Estados Unidos, porque «aportó la unión ideal entre las dos naciones desde el punto de vista espiritual; su acción radicó en defender el catolicismo» de la discriminación a la que estaba sometido. También tuvo un gran papel en la enseñanza de la religión católica a los inmigrantes que llegaban: «Los mantenía en la fe. Fundó iglesias, orfanatos y escuelas, y se dedicó a trabajar, pastoralmente, en favor de los pobres, los ignorantes y los marginados», concluye el Postulador.

Los últimos años de la vida del padre Félix Varela estuvieron marcados por la pobreza, las enfermedades, y la soledad. El 25 de febrero de 1853, murió en la ciudad de San Agustín, en la Florida, Estados Unidos. Sus restos descansan hoy en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.



Grabado de la imagen del Siervo de Dios padre Félix Varela, de 1853

pensar, y no a repetir de memoria lo que se les enseñaba: «Aprender de memoria es el mayor de los absurdos, pues, si falla la memoria, falla todo lo estudiado; por ello, la constancia en el estudio consolida los conocimientos», decía.

Aunque su extensa labor no se limitó a la enseñanza: también fundó la primera Sociedad Filarmónica de La Habana, formó parte y trabajó

para la Sociedad Económica de Amigos del País, y escribió obras de teatro y de filosofía.

En 1821, fundó, en el Seminario de La Habana, la primera Cátedra de Derecho de Iberoamérica. Allí se enseñó, por primera vez, Legalidad y Responsabilidad Civil, a la que Varela definió como «la Cátedra de la libertad y de los derechos humanos, la fuente de la virtudes cívicas y la

Monseñor Jesús García Burillo, obispo de Ávila:

Funerales, en la parroquia, no en el tanatorio

Los funerales deben celebrarse en las parroquias, no en los tanatorios. Así lo afirma el obispo de Ávila, monseñor Jesús García Burillo, en su instrucción pastoral titulada Las exequias en las parroquias. Cosa distinta -matiza- es que los asistentes al velatorio participen allí en una Misa ofrecida por el difunto

El prelado señala que una de las consecuencias más graves de la mentalidad consumista es que genera un individualismo deshumanizador. Lo importante «ya no parece ser la referencia a una verdad objetiva, sino el hecho de que me apetezca o no». De este modo, se niegan dimensiones fundamentales de la vida humana: somos seres comunitarios, hay unas verdades objetivas, y nuestros criterios no determinan todo.

Las capillas de los tanatorios

Monseñor García Burillo afirma que esta situación cultural afecta también a la muerte. Se ha extendido la costumbre de pedir a los sacerdotes que celebren funerales en las capillas de los tanatorios, que no están pensados para eso. «La razón de que existan estos oratorios es facilitar la plegaria personal de los familiares del difunto, o la recitación comunitaria de la Liturgia de las Horas».

En dichas capillas puede celebrarse una Misa ofrecida por el difunto, pero no el funeral propiamente dicho. Excepto en situaciones realmente extraordinarias, lo normal -subraya el obispo- es que «las exequias tengan lugar en la parroquia del difunto, en su convento si es religioso o, en ocasiones especiales, en la catedral».

Somos cristianos en comunidad

«Uno no es cristiano solo. Es cristiano en comunidad. Nadie es tan puro como para aspirar a la salvación por sus fuerzas, sino en la medida en que se apoya en la fe de la Iglesia», afirma el obispo de Ávila. Y explica que, en la parroquia, fuimos incorporados a la resurrección del Señor por el Bautismo; y en ella recibimos el Pan de vida.

La parroquia «nos sostiene con su oración, nos asiste si lo necesitamos con su caridad, nos anuncia el Evangelio, nos restituye en la gracia y nos educa en la fe». En ese templo, «somos miembros de la Iglesia peregrina y, desde ese templo, es lógico



que seamos presentados a la Iglesia purgante y gloriosa».

Monseñor García Burillo señala que las razones que se dan para celebrar las exequias en el tanatorio están guiadas por «ese pernicioso individualismo» del que habla al principio de la carta: que si es más cómodo; que si nos ahorramos el desplazamiento; que si terminamos antes; que si la gente va a venir igual...

Pero a un cristiano no le despiden la gente: «Le despiden su comunidad que, aunque no lo conozca, participa de un mismo Espíritu y se reúne en un sitio concreto para actualizar cada domingo la resurrección del Señor».

Está en juego la esencia del cristianismo

El obispo de Ávila señala que mucho más grave todavía es aprovechar las capillas de los tanatorios para celebrar Misa exequial los días que las normas la prohíben expresamente. Esto es una clara manifestación de un erróneo *cristianismo a la carta*. El prelado subraya que «esa práctica hay que desterrarla para siempre». Y también pone de manifiesto que algunos sacerdotes han sufrido insultos y amenazas por su fidelidad a la Iglesia en estos puntos: «No es extraño que se intente ganar su decisión aprovechándose de sus buenos sentimientos y de la tristeza del momento». El prelado agradece a los párrocos los sufrimientos que han padecido por su recta actitud.

Finalmente, monseñor García Burillo recuerda que ningún sacerdote puede celebrar las exequias en una iglesia que no sea la parroquial, a no ser que cuente con la explícita autorización del obispo para cada caso. Está en juego «la propia esencia del cristianismo como comunidad de hermanos».

Enrique García Romero

¿Qué dice el Catecismo sobre las exequias cristianas?

El *Catecismo de la Iglesia católica* dedica los números 1.680 a 1.690 a las exequias cristianas. En el nº 1.684, se lee: «Las exequias cristianas son una celebración litúrgica de la Iglesia. El ministerio de la Iglesia pretende expresar también aquí la comunión eficaz con el difunto, y hacer participar en esa comunión a la asamblea reunida para las exequias y anunciarle la vida eterna».

En el nº 1.689, el *Catecismo* afirma: «Cuando la celebración tiene lugar en la iglesia, la Eucaristía es el corazón de la realidad pascual de la muerte cristiana. La Iglesia expresa entonces su comunión eficaz con el difunto: ofreciendo al Padre, en el Espíritu Santo, el sacrificio de la muerte y resurrección de Cristo, pide que su hijo sea purificado de sus pecados y de sus consecuencias, y que sea admitido a la plenitud pascual de la mesa del Reino».

El cardenal Rouco, sobre la JMJ y la nueva evangelización

Contra el cansancio de creer

En los próximos días, la archidiócesis de Madrid, con su arzobispo, el cardenal Antonio María Rouco, al frente, peregrinará a Roma para dar gracias al Santo Padre por la pasada Jornada Mundial de la Juventud, cuya importancia no deja de ponerse de manifiesto: acerca de ella el cardenal Rouco pronunció recientemente en Barcelona una conferencia, de la que ofrecemos estos párrafos significativos:



El cardenal Rouco Varela se dirige al Papa, durante el encuentro de Benedicto XVI con los voluntarios de la JMJ en Madrid

El Santo Padre Benedicto XVI, tres días después de la Jornada Mundial de la Juventud, la calificaba como «un acontecimiento eclesiástico emocionante». [...] La valoración de la JMJ-2011 como *una cascada de luz* adquiere, en el discurso del Papa a la Curia romana, con motivo de Navidad, un especial significado en relación con la nueva evangelización: «La magnífica experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud, en Madrid, ha sido también una nueva medicina contra el cansancio de creer. Ha sido una nueva evangelización vivida. Cada vez con más claridad, se perfila en las Jornadas Mundiales de la Juventud un modo nuevo, rejuvenecido, de ser cristiano». Modo nuevo que sintetiza en cinco puntos: una nueva experiencia de catolicidad; un modo nuevo de vivir el ser hombres; la adoración; la presencia del sacramento de la Penitencia; y la alegría.

La pregunta se nos hace inevitable ante la convocatoria del *Año de la fe* y de la renovada y clarividente llamada del Santo Padre a la nueva

evangelización: el modelo pastoral de las Jornadas Mundiales de la Juventud, ¿ofrece una eficaz y actual forma para evangelizar de nuevo, sobre todo, en los viejos países europeos de raíces cristianas? Nuestro Santo Padre Benedicto XVI no duda en hacer un diagnóstico de la crisis de la Iglesia en Europa: «El núcleo de la crisis de la Iglesia en Europa es la crisis de fe. Si no encontramos una respuesta para ella, si la fe no adquiere nueva vitalidad, con una convicción profunda y una fuerza real gracias al encuentro con Jesucristo, todas las demás reformas serán ineficaces».

El punto de partida doctrinal y pastoral de la nueva evangelización lo constituye, sin duda alguna, el Concilio Vaticano II. [...] Una humanidad hondamente conmocionada y herida por los efectos devastadores de pecados individuales y colectivos de gravedad y en número desconocido esperaba una respuesta de la Iglesia: *Madre y Maestra; Experta en humanidad* (Beato Juan XXIII y Pablo VI). En el Concilio encontraría el cauce

privilegiado para su expresión.

[...] Concluiría en un contexto social y cultural muy cambiado respecto de la situación histórica en la que había sido convocado. [...] Era verdad que la distancia entre el *mundo libre*, rico y próspero económica y culturalmente, y la persistente situación de subdesarrollo de los países del *tercer mundo* parecía agrandarse sin un horizonte realista a la vista, que permitiese vislumbrar su superación. Nacían las filosofías y las teologías de la liberación. En todo caso, era un hecho indiscutible el alejamiento de los jóvenes de la moral y de los estilos de vida y de religiosidad de sus padres.

[...] Empieza a ganar terreno un subjetivismo radical en la concepción de la vida, y una visión y experiencia de la dimensión sexual de la personalidad humana puramente hedonista.

[...] Juan Pablo II afrontará con una energía espiritual sin precedente el desafío histórico de los signos de su tiempo, durante casi tres largas décadas, cruciales para la Iglesia y para el mundo. Asumió su tarea con la con-

ciencia de la responsabilidad histórica de que era inaplazable impulsar una nueva evangelización del hombre y de la sociedad.

[...] Su sucesor toma sin vacilaciones el *testigo* de la nueva evangelización, desde su primera homilía, en la Misa concelebrada con el Colegio cardenalicio al día siguiente de su elección como sucesor de Pedro: «La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, y de la vida en plenitud». El nuevo Papa asume plenamente tanto la concepción teórica como las iniciativas prácticas para la nueva evangelización que su predecesor había diseñado.

[...] Benedicto XVI, en los ya casi siete años de pontificado, ha puesto de relieve, con un finísimo sentido intelectual y espiritual, cuál es el actual *sitio en la vida* donde se juega el gran empeño e ideal apostólico de la nueva evangelización, apuntando a las corrientes científicas y éticas positivistas, dominantes en el pensamiento y en la cultura contemporáneas. La *dictadura del relativismo* -expresión suya- inunda en la actualidad tanto la mentalidad como el comportamiento personal y social de los estamentos más influyentes de la sociedad y de la opinión pública.

La repercusión de este relativismo intelectual y moral en las jóvenes generaciones es de una inquietante gravedad. El resultado: su decepción humana y espiritual ante la oferta de proyectos de vida supuestamente plena y lograda que les hacen sus mayores, y que desembocan en el vacío personal, cuando no, en el fracaso profesional. Ni se ha producido el *fin de la Historia*, con la caída del Muro de Berlín y del comunismo soviético, ni ha tenido lugar hasta ahora el *choque de las civilizaciones*.

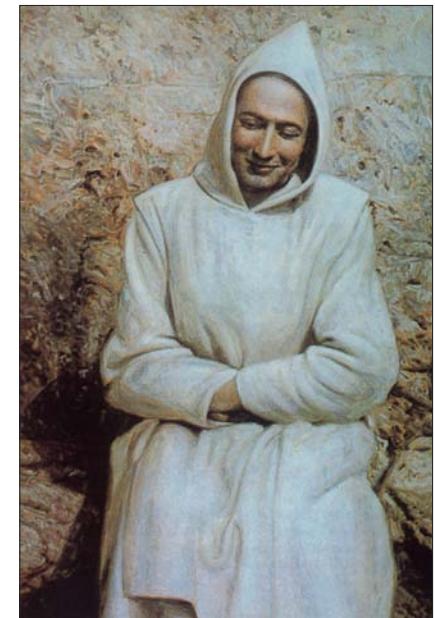
[...] La «responsabilidad social de lo que se cree», explica la exhortación final del Papa, ha de llevar a que el *Año de la fe* sea aprovechado como «una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad... La fe sin caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda».

[...] La JMJ-2011 aporta a la Iglesia experiencias pastorales, apostólicas y misioneras valiosísimas, y argumentos nuevos y convincentes para que todos sus hijos e hijas hagan suya, con todo el corazón, con toda el alma y con todas sus fuerzas, la nueva evangelización a la que nos llama el Santo Padre. La próxima JMJ de 2013 en Río de Janeiro nos espera como una etapa nueva; el *Año de la fe*, como una gracia singular.

San Rafael ante la muerte de Cristo..., y ante la suya propia

Santo Cristo, de san Rafael Arnáiz Barón

Fray Damián Yáñez llevaba un año de noviciado en la Trapa de San Isidro de Dueñas cuando ingresó san Rafael Arnáiz, en 1934. La artística es una faceta poco conocida de este santo, que fue uno de los Patrones de la última Jornada Mundial de la Juventud. Poco antes de morir, tras haberle pedido a Cristo una muerte en completa soledad y abandono, san Rafael dejó este impresionante cuadro de la crucifixión del Señor



En estos días santos, dedicados a la rememorar la Sagrada Pasión del Divino Redentor, quiero ofrecer una obra pictórica de fray María Rafael Arnáiz Barón, monje santo de la abadía cisterciense de San Isidro de Dueñas (Palencia), cuya celebridad despierta cada día mayor interés en el mundo entero, debido al mensaje sublime de espiritualidad que dejó escrito, a pesar de que nunca cursó estudios teológicos ni bíblicos, por haberlo presenciado quien esto escribe, los cuatro meses

de noviciado que vivimos juntos en la citada abadía.

Es la obra más lograda que salió de su pincel meses antes de fallecer, el 26 de abril de 1938. Los que conocen su vida saben que ingresó hasta cuatro veces en la Trapa, pero una diabetes sacarina le obligaba a salir al mundo para recuperarse, porque en el monasterio no había medios para hacerlo. Poco antes de ingresar la última vez, le pidió su tío Álvaro Barón que le pintara algo para dejarle como recuerdo. Rafael accedió a ello, y, antes

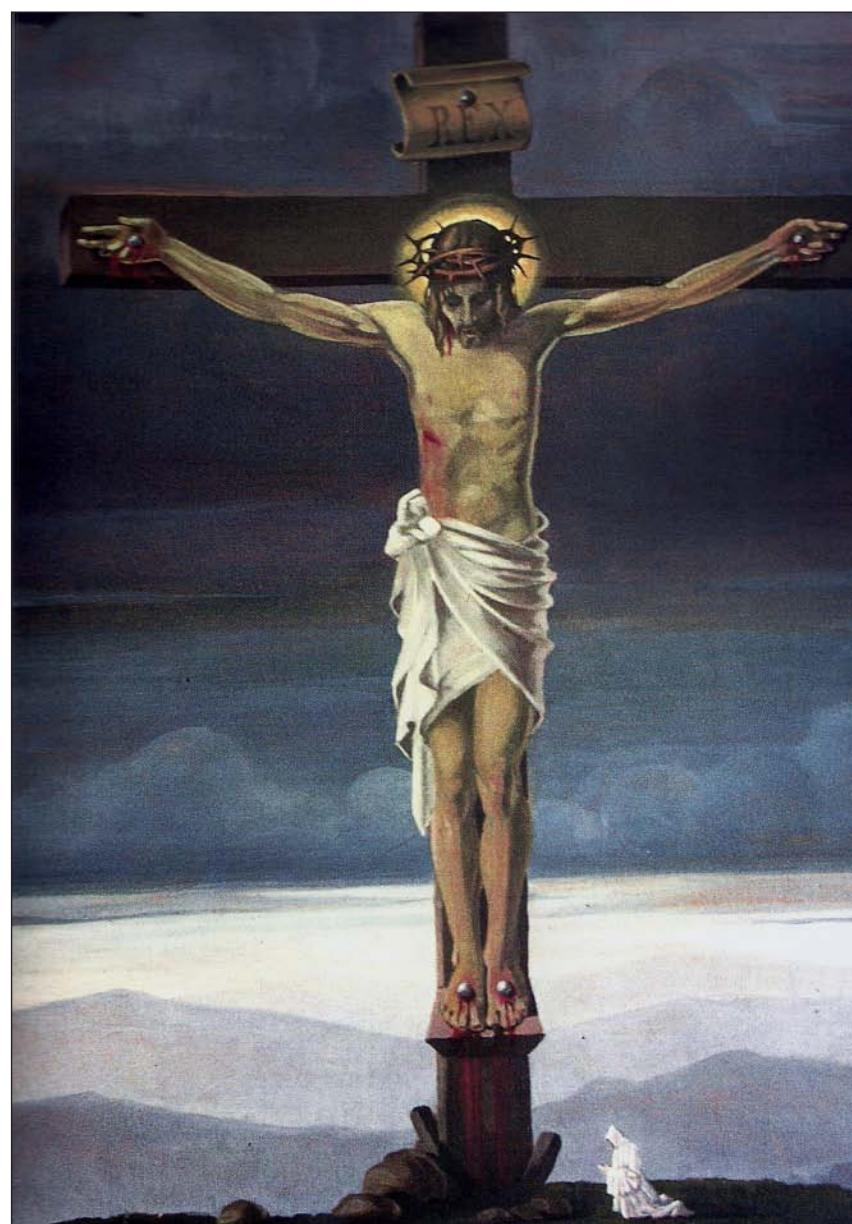
de despedirse, le entregó este Cristo crucificado, al tiempo de volver por última vez a la Trapa donde fallecería en breve.

Al hacerlo, me contó el propio don Álvaro que se echó en sus brazos, sollozando. Se extrañó mucho de ello, porque nunca le había visto llorar. Se volvió hacia él, diciéndole: «¡Con no volver a la Trapa, está todo arreglado!» Tras una breve pausa, desplegó sus labios, para contestarle: «¡No me comprendes!» Realmente no comprendía los pla-

nes de Dios sobre Rafael. Se marchaba a la Trapa por cuarta vez, y a los pocos meses moría como le había pedido a Cristo, en completa soledad y abandono, estando ausente la comunidad.

Este joven, con sólo veinte meses con hábito monástico, conquistó las más elevadas cumbres de la santidad, y se halla en el catálogo de los santos desde el 11 de octubre de 2009.

Fray Damián Yáñez Neir
monasterio de Oseira (Orense)



Pequeñez de la criatura ante la grandeza de Dios

El profesor don Antonio Cobos Soto describe así este cuadro de Cristo crucificado, en La Pintura Mensaje del Hermano Rafael (editorial Monte Carmelo):

La Orden cisterciense de la Estrecha Observancia estima –y con razón– que este Cristo crucificado es una de las obras más logradas del Hermano Rafael, por el impresionante simbolismo que entraña el contraste entre la grandeza de Dios y la pequeñez de la criatura, conseguido mediante el gigantismo de la figura de Cristo y la microscópica pequeñez del monje arrodillado a su pies –el propio artista–.

Partiendo de esta altura simbólica, cabe afirmar, no obstante, que tienen mayor envergadura sus valores estrictamente artísticos. La composición simétrica de esta obra que tiene como eje la figura de Cristo en la Cruz, se asienta en la firmeza de un dibujo realista riguroso a la antigua usanza española.

Y además son perceptibles en ella muchas justezas, lo mismo en el tratamiento de las carnaciones del Mártir del Gólgota que en las valoraciones volumétricas de sus formas. (...)

Es indudable que el Hermano Rafael soñó con una muerte de Cristo serena y sin distorsiones corporales. Diríase que se agolparon en su mente recuerdos velazqueños del Museo del Prado, pero no nos referimos al famoso Cristo que inspiró los versos de Gabriel y Galán, sino al otro, también de Velázquez y que atesora asimismo el Prado, y que es conocido como el *Cristo de las Bernardas*: un hermosísimo Cristo expirante en el que se inspiró Antonio Rafael Mengs para pintar el Cristo que guarda el Palacio real de Aranjuez.

Sería muy difícil el poder calibrar la trascendencia que pudo alcanzar esta composición de haberla realizado el Hermano Rafael al óleo y en gran formato, y poniendo en el empeño la misma recreación, donosura y maestría técnicas que fue capaz de poner al pintar el interior de la iglesia de Villasandino (Burgos).

Que la contemplación de esta obra del gran santo de la Iglesia actual, nos ayude a todos en estos días, y siempre, a profundizar en los grandes misterios de nuestra religión, y a cumplir el mensaje luminoso suyo con que corona su obra escrita, que dice: «*Sólo Jesús llena el corazón y el alma!*»

Domingo de Ramos

El camino de la Semana Santa

Con el Domingo de Ramos comenzamos la celebración de la Semana Santa de este año 2012. Es un camino que estamos llamados a recorrer con toda la intensidad de nuestra fe, y que iniciamos en este domingo, acompañando al Señor en su subida a Jerusalén. La bendición y la procesión de las palmas nos recuerda su entrada triunfal y la acogida entusiasta que tuvo por parte de la gente buena y sencilla. Nosotros actualizamos aquel acontecimiento y también aclamamos y acompañamos al Señor con sentimientos de entusiasmo y alegría. Jesús llega a Jerusalén aclamado como Mesías, pero Él llevará a cabo su misión por el camino del servicio, de la entrega, de la inmolación de sí mismo en la cruz. En el Domingo de Ramos se conjugan la alegría de la bendición de las palmas con el dramatismo de la lectura de la Pasión.

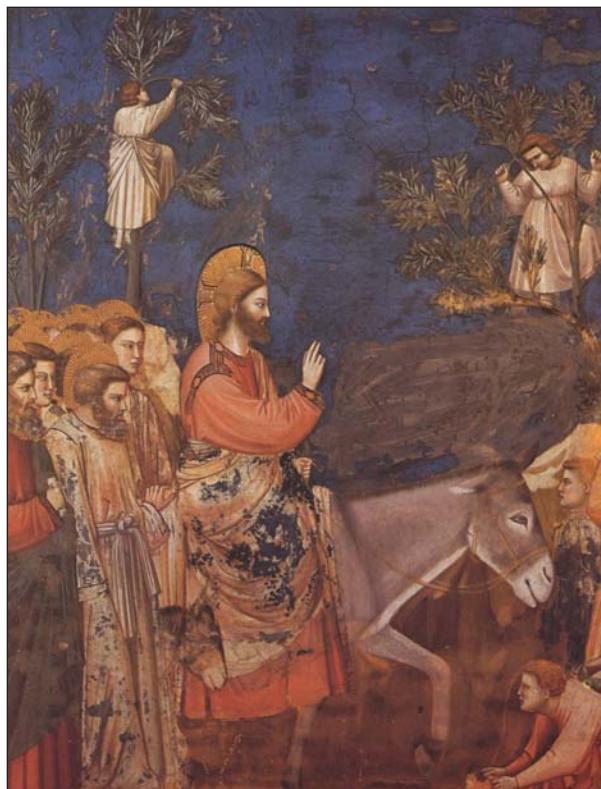
El camino de la Semana Santa nos lleva, el Jueves Santo, hasta el Cenáculo, donde el Señor celebra la Cena pascual con sus discípulos. Contemplaremos la institución de la Eucaristía, el mandamiento del amor fraternal, la institución del sacerdocio ministerial y la actitud de servicio a los hermanos. Rememorar el gesto que hizo Jesús de lavar los pies a sus discípulos es, para todos los cristianos, un compromiso y una invitación a preguntarnos si hacemos, en la Iglesia y en el mundo, aquel servicio que el Señor nos ha confiado según la vocación y

el estado de cada uno. El Jueves Santo es un día de gran emoción espiritual.

En el Viernes Santo, el itinerario espiritual de estos días nos lleva junto a la cruz de Jesús. Una Cruz que adoramos, meditando la pasión del Señor. Jesús acepta la voluntad del Padre y se entrega por la salvación de todos los hombres. Meditamos y agradecemos, en ese día, que Dios mismo ha asumido el dolor humano en su Hijo, convirtiéndolo en instrumento de salvación. Adoramos la Cruz, porque es nuestra única esperanza, conscientes también de que la cruz de Cristo no es la última palabra de Dios sobre el mundo. La última palabra es la Resurrección, porque la Cruz siempre acaba en la Resurrección. El Viernes Santo es un día de gran dramatismo espiritual y de una gran exigencia. Somos invitados a contemplar y agradecer la muerte de Cristo por nosotros y por todos los hombres.

El Sábado Santo es un día para la contemplación del camino de Jesús y la plegaria, a la espera de la gozosa noticia de que Jesús ha resucitado, vive para siempre y está con nosotros para darnos vida y esperanza. Es la gozosa celebración de la Vigilia Pascual y de la Pascua de la Resurrección.

+ José Ángel Saiz Meneses
obispo de Tarrasa



Entrada de Jesús en Jerusalén, de Giotto.
Fresco de la Capilla de los Scrovegni, Padua

Evangelio

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» Él envió a dos discípulos... Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Despues tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Ésta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Despues de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos...

Era la hora tercia cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos». Crucificaron con Él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Los que pasaban lo injurian, meneando la cabeza y diciendo: «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, salvate a ti mismo bajando de la cruz». De igual modo, también los sumos sacerdotes se burlaban de Él... Al llegar la hora sexta, toda la región quedó en tinieblas hasta la hora nona. Y a la hora nona, Jesús clamó con voz potente: «Eloí Eloí, lemá sabatán» (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?) Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Mira, llama a Elías»... –«Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo». Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios».

Mc 14, 1-15, 47

La voz del Magisterio



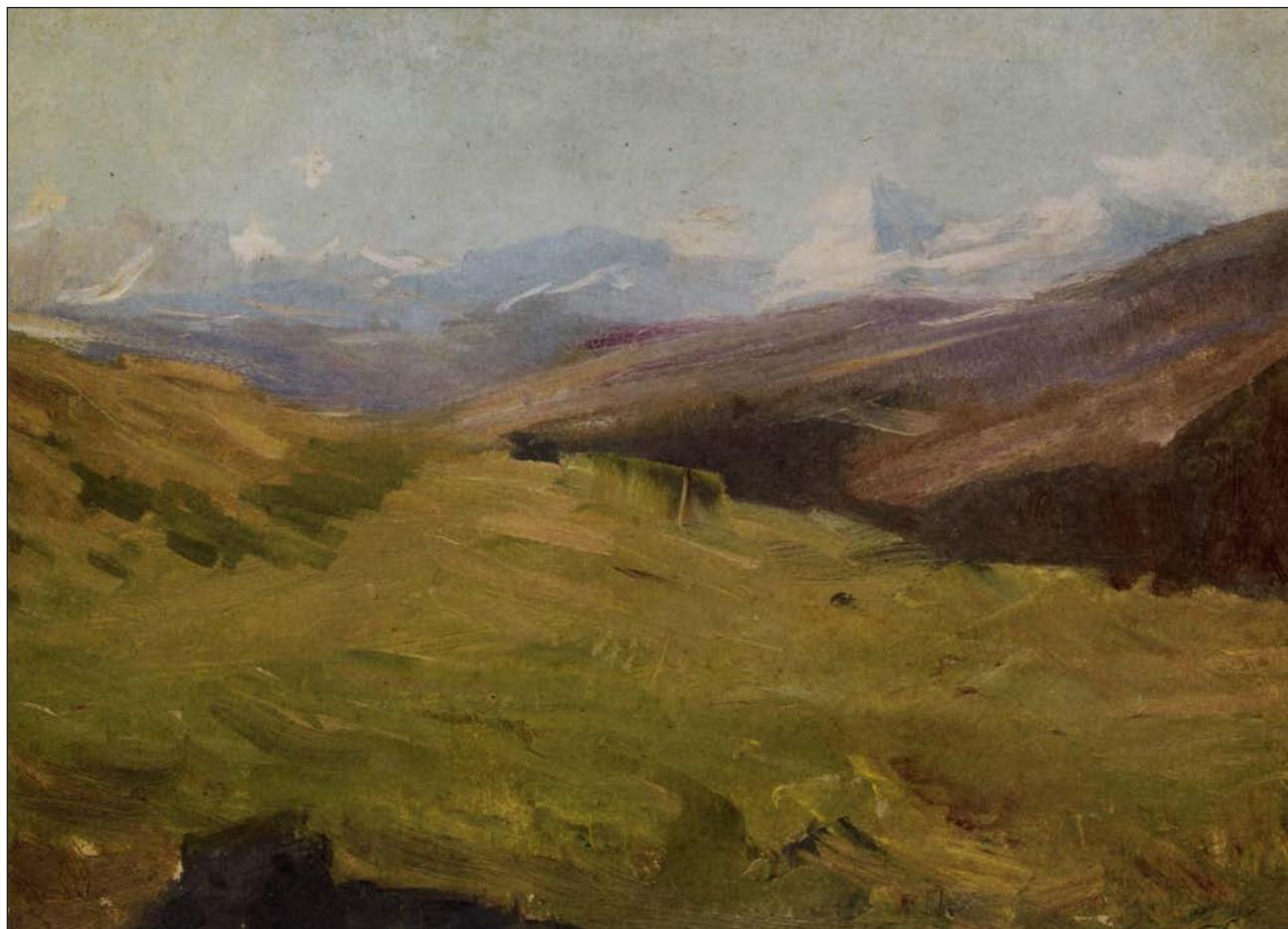
La fe en Dios ha animado la vida y la cultura de los pueblos iberoamericanos durante más de cinco siglos. ¿Qué ha significado su aceptación de la fe cristiana? Conocer y acoger a Cristo, el Dios desconocido que sus antepasados, sin saberlo, buscaban en sus ricas tradiciones religiosas. Cristo era el Salvador que anhelaban silenciosamente. El anuncio de Jesús y de su Evangelio no supuso una alienación de las culturas precolombinas, ni fue una imposición de una cultura extraña. La utopía de volver a las religiones precolombinas, separándolas de Cristo y de la Iglesia universal, no sería un progreso, sino un retroceso. La sabiduría de los pueblos originarios les llevó a una síntesis entre sus culturas y la fe cristiana que los misioneros les ofrecían. De allí ha nacido la rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos: el amor a Cristo sufriente, el Dios de la compasión, del perdón y de la reconciliación; el amor al Señor presente en la Eucaristía; el Dios cercano a los pobres y a los que sufren; la profunda devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe. (...) Las estructuras justas son una condición sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad. Pero, ¿cómo nacen?, ¿cómo funcionan? Tanto el capitalismo como el marxismo prometieron la creación de estructuras justas y afirmaron que éstas, una vez establecidas, funcionarían por sí mismas; afirmaron que no sólo no habrían tenido necesidad de una precedente moralidad individual, sino que ellas fomentarían la moralidad común. Y esta promesa ideológica se ha demostrado que es falsa. Los hechos lo ponen de manifiesto... Si la Iglesia comenzara a transformarse directamente en sujeto político, no haría más por los pobres y por la justicia, haría menos, porque perdería su independencia y su autoridad moral, identificándose con una única vía política y con posiciones parciales opinables. Sólo siendo independiente puede enseñar los grandes criterios y los valores inderogables, orientar las conciencias y ofrecer una opción de vida que va más allá del ámbito político.

Benedicto XVI, Discurso Sesión inaugural V Conferencia del CELAM. Santuario de Aparecida, Brasil (2007)

Odilon Redon, en Madrid

Trampolín de lo imaginario

La Fundación Mapfre acoge, hasta el 29 de abril, en Madrid (paseo de Recoletos, 23), la primera exposición en España sobre la obra del pintor y dibujante francés Odilon Redon. Se trata de un artista desconocido por el gran público, pese a haber sido uno de los más influyentes en la génesis del arte moderno



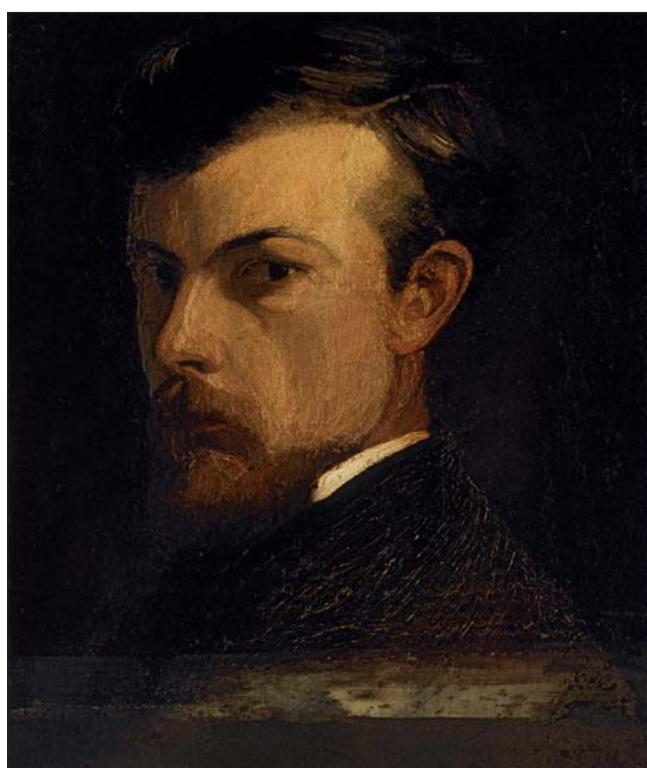
Montañas de los Pirineos (c. 1862-1863). Musée d'Orsay, París

Un total de 170 obras maestras (óleos, dibujos, grabados, paneles decorativos y bocetos textiles), procedentes de distintas instituciones, conforman el recorrido cronológico por la trayectoria artística y el universo singular de Odilon Redon (1840-1916). El objetivo perseguido por la Fundación Mapfre con esta exposición no es otro que difundir, por primera vez en España, el trabajo del que fue considerado un pintor al margen.

Redon, contemporáneo a los impresionistas y en plena hegemonía del naturalismo, habita el terreno de la imaginación y el subconsciente. Se formó en Burdeos y París, y, aunque no siempre tuvo clara su vocación, se convertirá en pintor a finales del romanticismo. El grabador Rodolphe Bresdin (1822-1885) le enseñó su arte y compartió con él su modo de percibir la realidad como trampolín a lo imaginario. Bajo su tutela, Redon se iniciará en los grabados, y con su primer álbum de litografías se hará famoso dentro del ámbito literario parisino; su carácter poderosamente onírico le convertirá en precursor del surrealismo. Las exposiciones de sus *Negros* en 1881 y 1882, y la serie de litografías *Homenaje a Goya*, le consolidan como una de las grandes figuras de lo fantástico.



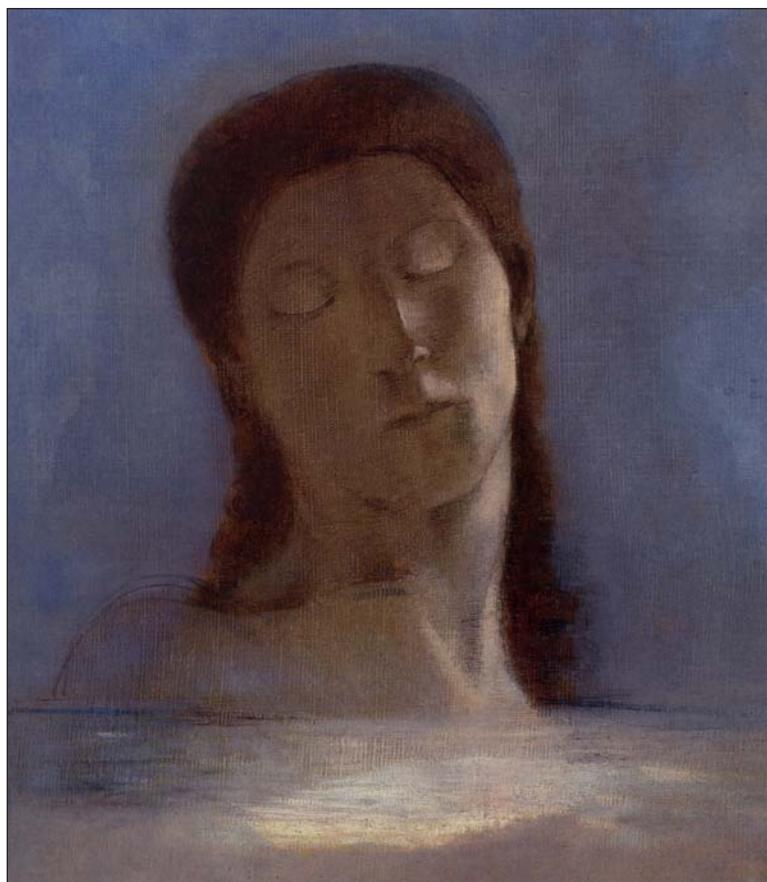
Cactus (1881), detalle. Colección Andrea Woodner, Nueva York



Mi retrato (1867). Musée d'Orsay, París



Flores, amapolas y campanillas (c. 1866-1868). Karlsruhe Staatliche Kunsthalle



Ojos cerrados (1890). Musée d'Orsay, París

La temática redoniana osciló permanentemente entre lo extraño y lo religioso. Hasta 1890, las pinturas y los *Negros* fueron departamentos estancos: el color sólo era utilizado para estudios sobre motivos como el paisaje, mientras que los temas de la imaginación estaban reservados al carboncillo. A partir de esa fecha, empezará a usar el pastel y el óleo de forma predominante en sus obras. Será el lienzo *Ojos cerrados* el que marque el paso del pintor al color y a una continua exploración del inquietante mundo de la imaginación, enriquecido por sus lecturas de Baudelaire o Edgar Allan Poe.

A finales del XIX, aficionados adinerados le encargaron la decoración de edificios. Es el caso del francés Robert de Domecy y su Chateau de Sermizelles (espacio que se ha reconstruido en la exposición). Esto fue un reto para él y marcó una nueva relación del artista con el color y el espacio.

Con la entrada del siglo XX, los coloridos se volverán más intensos, especialmente en el pastel, donde se confirma como un maestro de una originalidad absoluta. Aborda temas que van, desde la mitología grecolatina, a las flores y los jarrones, cuya mezcla de intimismo y exuberancia no pasará desapercibida.

Su personal y novedoso uso del color y las tonalidades, y una temática basada en las complejidades del pensamiento, lo esotérico y los mecanismos del sueño, hicieron que Redon influyera profundamente en las generaciones simbolistas, fauvistas y en el grupo Nabis. Se convirtió, así, en uno de los pintores más destacados de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.

Rosa Puga Davila

De expertos... para niños

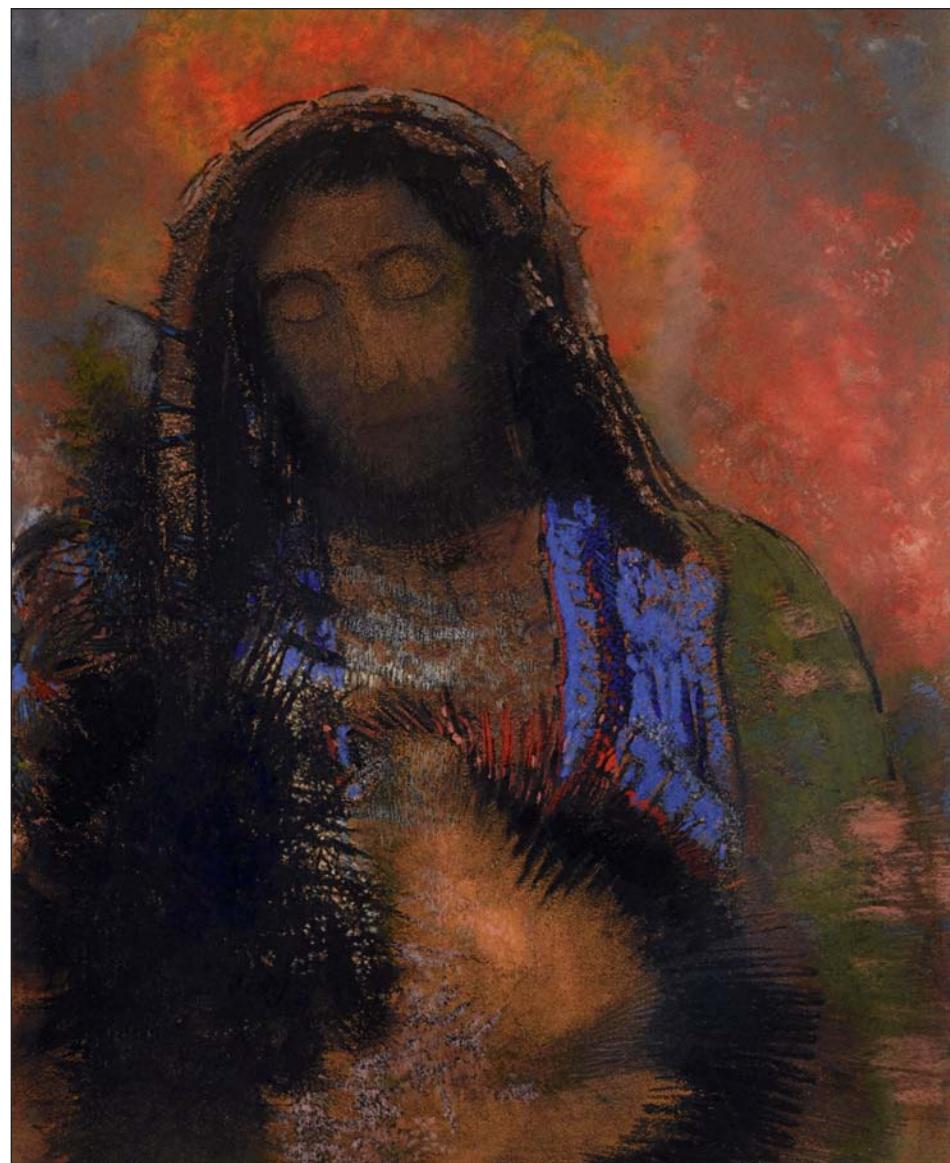
El Comisario de la exposición de la Fundación Mapfre es Rodolphe Raupetti, investigador del *Institut National d'Historie de l'Art*, de París, y cuenta también con el asesoramiento científico de Fred Leeman, ambos reconocidos expertos en la obra de Odilon Redon.

Entre las instituciones que han colaborado con esta muestra, destaca el Musée d'Orsay, de París, el *Gemeentemuseum*, de La Haya, el Museo Van Gogh y el *Rijksmuseum*, de Ámsterdam.

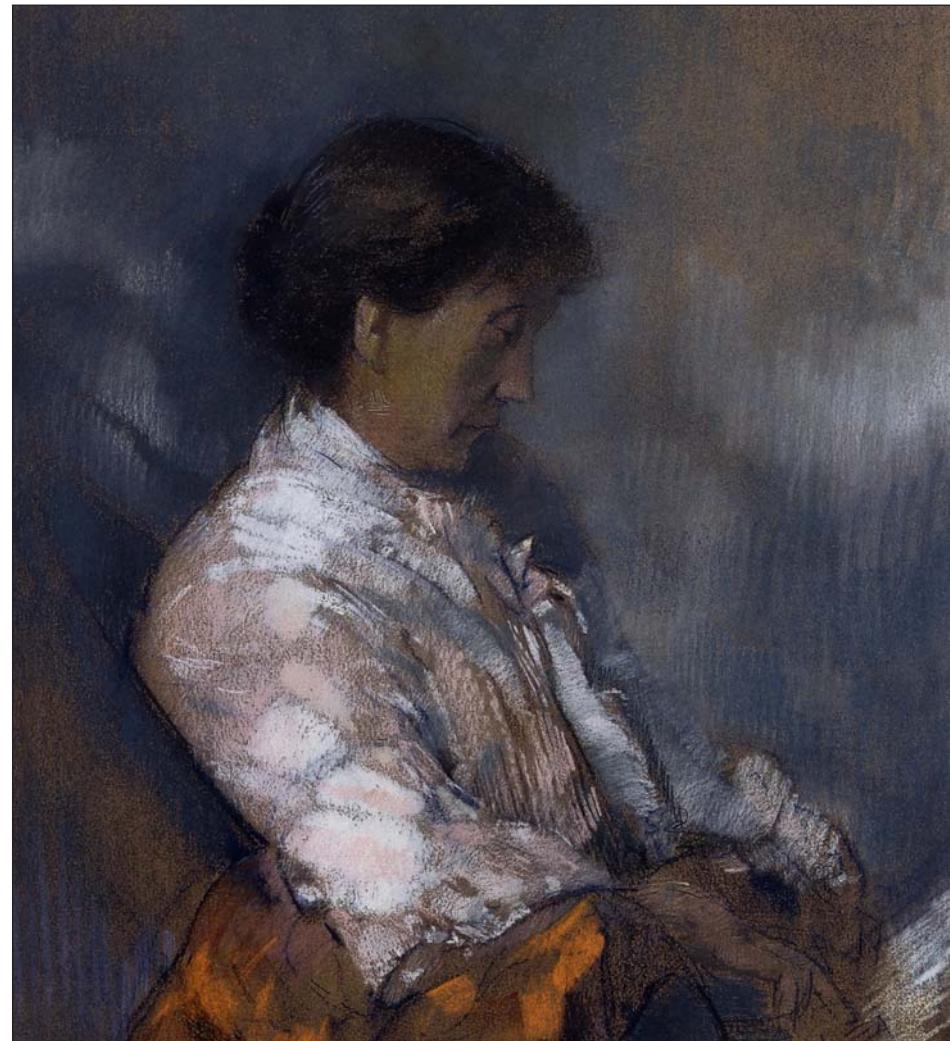
El Instituto de Cultura ofrece visitas-taller en torno a las exposiciones de Odilon Redon, dirigidas principalmente a las familias con niños de 4 a 16 años, que se centran en el análisis y estudio de una selección de obras. A través de conversaciones y juegos guiados por un educador, se facilita la comprensión y el análisis crítico del arte.

Después de la visita a la muestra, en el taller, se da paso a una propuesta creativa relacionada con diferentes aspectos de la exposición.

R.P.D.



Cristo (1907). Musée d'Orsay, París



Camille convaleciente (1911). Musée des Beaux-Arts, Burdeos

En torno al 25 de marzo: todo un fin de semana para celebrar la vida

Iglesia y sociedad, unidas por los más débiles

Gracias al esfuerzo, distinto pero complementario, de la Iglesia y de la sociedad civil, el Día de la Vida es una realidad cada vez más consolidada en todo el mundo. En España, durante todo el fin de semana, los templos y las calles se han llenado de voces pidiendo que se ponga fin a todos los atentados contra la vida de las personas más vulnerables



Monseñor Carlos Osoro, arzobispo de Valencia, bendice en la catedral metropolitana a madres embarazadas

Miles de personas salieron a las calles de 34 ciudades y municipios españoles, el pasado fin de semana. Querían hacer un llamamiento a la sociedad «para que se actualice y expanda entre nosotros la conciencia del valor de toda vida humana, y se exija su respeto y protección legal, sin excepción alguna, desde la concepción hasta la muerte natural», como decía el manifiesto *Sí a la vida*, que se leyó en las convocatorias. «Una sociedad no es justa ni viable si no se protege a los más débiles», por lo que reivindicaron la derogación de toda ley que permita el aborto, las prácticas eutanásicas y la manipulación y destrucción de embriones; pidieron leyes y políticas públicas comprometidas con la vida; la exclusión del terrorismo; «una especial protección a los discapacitados, ancianos y enfermos terminales»; el respeto a la objeción de conciencia; y que en los medios se difunda «una imagen positiva de la vida, la maternidad y el embarazo». Todos



Toda vida es sagrada. Pancarta, el pasado sábado, en la Puerta del Sol. A la derecha, manifestación provida, en Nueva York

Defensa de la vida en el Parlamento europeo

El Parlamento Europeo acoge, estos días, la II Semana por la Vida, organizada por algunos de sus miembros, en colaboración con la Comisión de Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE). Dentro de este encuentro, el pasado martes se presentó un informe sobre *Salud sexual y reproductiva y los derechos en los países en vías de desarrollo*. Otros temas que se han tratado han sido los cuidados paliativos en los pacientes con cáncer, y la investigación con células madre. La semanacluirá mañana, jueves, con el Encuentro Europeo por la Vida ¡No vamos a rendirnos!, en el que intervendrá el eurodiputado del Partido Popular don Jaime Mayor Oreja.





Voces en Madrid

El acto más visible del Día Internacional de la Vida fue el celebrado en la Puerta del Sol de Madrid. En él, los testimonios se alternaron con actuaciones musicales, como la de Nena Daconte. Irene Villa, víctima del terrorismo, mostró orgullosa sus piernas nuevas y su tripa de cinco meses de embarazo. Narró que, tras el atentado que sufrió, su padre «quiso que estuviera en la paz eterna», pero los médicos no lo consintieron. En la actualidad, él está arrepentido, y repite: «Si por mí fuera, no estarías aquí». Por eso, concluyó: «Ni siquiera tu padre, ni siquiera tu madre te pueden quitar tu derecho a la vida. La vida es un regalo».



los presentes –añadieron– se comprometen a «trabajar activamente por la defensa de la vida y de la familia en todas las esferas y ámbitos de la vida social».

Estas convocatorias de la sociedad civil se entrelazaron, en muchos lugares, con las celebraciones de la Jornada de la Vida convocada por la Conferencia Episcopal Española. Ejemplo claro fueron Valencia y Madrid. En esta última, después de la concentración en la Puerta del Sol, algunos manifestantes se dirigieron a la cercana catedral de la Almudena para sumarse a una Vigilia de oración por la vida, en la que participaron entidades de ayuda a la mujer embarazada. En su homilía, monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid, explicó que «la Iglesia no juzga a los pecadores, los ama con ternura y misericordia, los perdona. Pero la Iglesia defiende el derecho del hombre a nacer y a morir cuando llegue su hora».

El compromiso de la Iglesia con la vida no es cosa de un día, y en Asturias se puso de manifiesto con un gesto concreto: el arzobispo, monseñor Jesús Sanz inauguró, el día 25, en Gijón, la casa de acogida para madres gestantes Nuestra Señora de los Desamparados. En ella –afirmó–, «las madres y sus hijos que llaman a la puerta de nuestro mundo, tendrán ahí un lugar de acogida cuando las posadas de los egoísticos insolidarios y cínicos hayan cerrado sus puertas».

Estos actos en defensa de la vida no se circunscribieron a España, ya que el Día de la Vida se está consolidando cada vez en más países. Este año, ha destacado Estados Unidos, donde, el pasado viernes, se celebraron 146 manifestaciones en contra del mandato de que todos los seguros sanitarios –también los de las instituciones confesionales– incluyan contraceptivos, esterilizaciones y fármacos abortivos.

Maria Martínez López
y Mª Pilar Blázquez



Momentos de las concentraciones provida en Salamanca y Ávila (arriba, a la izquierda)

Por una investigación ética

En el marco del Día internacional de la Vida, el pasado sábado, se presentó en Madrid el *Manifiesto 25 de Marzo*, promovido por la plataforma Profesionales por la Ética. El texto está firmado por unas 200 personas, entre ellas, nutridos grupos de científicos e investigadores –como don Nicolás Jouve, o don César Nombela–, profesionales de la salud y juristas. Se han adherido asimismo 21 entidades, entre las que destaca la Asociación de Investigadores y Profesionales por la Vida CiViCa. Todos ellos solicitan al Gobierno la revisión de las leyes de Reproducción Humana Asistida y de Investigación Biomédica, por tener elementos «opuestos al ordenamiento jurídico europeo» y «contradicторios con el espíritu de respeto a la dignidad humana que emana de dicho ordenamiento». Citan, en concreto, el Convenio Europeo sobre los Derechos Humanos y la Biomedicina, y la Sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea de octubre de 2011, que condena que se patenten los posibles descubrimientos derivados de la investigación con embriones. El manifiesto pide también «que se dediquen los suficientes recursos económicos a proyectos que utilicen células troncales adultas y células pluripotentes inducidas, que están cosechando éxitos notables y numerosos», no como las embrionarias.

El *EncuentroMadrid 2012* extrae las lecciones de la Transición

Cuando el corazón es el motor del cambio

Son los últimos días de marzo y muchas familias hacen sus cuentas para poder llegar a fin de mes. Los afortunados que mantienen sus empleos, llegan exhaustos al viernes. A unos les han aumentado la carga de trabajo; a otros les han reducido el sueldo... La situación actual parece un Sálvese quien pueda. Y en este contexto, la novena edición de *EncuentroMadrid*, que organiza cada año el movimiento *Comunión y Liberación*, propuso a debate una rotunda afirmación: Las fuerzas que cambian la Historia son las mismas que cambian el corazón del hombre. ¿Y qué tiene que ver esto con la España de hoy?



Un momento del acto inaugural del *EncuentroMadrid 2012*

La médula espinal del desarrollo de las mesas redondas, encuentros y exposiciones del *EncuentroMadrid 2012* ha sido documentar, con hechos reales y con personas concretas, que el rumbo de una sociedad, el curso de país, el destino de un pueblo, sólo cambia cuando las personas se han puesto en pie, han dado credibilidad a los deseos más profundos de su corazón y se han puesto en marcha, en movimiento, para lograrlo. Por eso, la edición del *EncuentroMadrid* de este año arrancó poniendo sobre la mesa un hecho histórico muy conocido: la Transición de la dictadura a la democracia.

El acto de inauguración tuvo como ponentes al socialista don Enrique Múgica, ex Defensor del Pueblo; a don Fernando Abril, Consejero Delegado del Grupo Prisa e hijo del que fue Vicepresidente de Gobierno con don Adolfo Suárez; y al arzobispo emérito

de Pamplona, monseñor Fernando Sebastián.

Un ejemplo para hoy

Comenzaba el acto inaugural con una pregunta: *¿Por qué la Transición española es un ejemplo para la situación actual?* Porque partió de un deseo de bien que tenían los españoles de uno y otro bando: la superación de las diferencias, por encima de las ideologías de cada uno. Durante la Transición, los españoles supieron encontrarse. Stanley Payne ha llegado a afirmar que la reconciliación ha sido «la gran aportación que ha hecho España al mundo contemporáneo». Hubo que superar muchas dificultades, pero los españoles, los protagonistas de la Transición, lucharon por el deseo de perdón y de unidad entre todos, hasta que se consiguió establecer un régimen democrático.

Lo que verdaderamente cambia el mundo

Esta nueva edición del *EncuentroMadrid* ha llegado en un momento trascendental para la sociedad española. Se ha derrumbado el *zapaterismo*, pero las incógnitas se multiplican. Es necesario repensar nuestro sistema de bienestar con un nuevo protagonismo de la sociedad civil. El riesgo de marginación social y de la consecuente violencia es palpable. La cultura del nihilismo sigue fuertemente asentada en los círculos mediáticos e intelectuales de nuestro país. Y aunque el laicismo decaiga en sus expresiones legislativas, la extrañeza e incluso la sospecha y el rechazo a la dimensión religiosa del hombre siguen muy vivos. Frente a esta situación de múltiples desafíos, son muchas las tentaciones. La de dedicarse al *Sálvese quien pueda*, la de aplicar viejas recetas ideológicas, o la de esperar del Gobierno (ahora menos hostil a ciertos valores) que realice un cambio cultural y moral que en ningún caso está en su mano.

El cambio que deseamos no puede llegar de la mera aplicación de una nueva política, ni de un intento vano de recuperar la hegemonía cultural o de alcanzar nuevas cotas de influencia social. La tentación de la utopía, tan viva en todas las crisis, también puede alcanzar al mundo católico. Por eso, en el lema de este *EM2012* hemos recuperado una afirmación de Don Luigi Giussani en un momento dramático en que el sueño de la revolución político-social fascinaba también a muchos católicos: «Las fuerzas que cambian la Historia son las mismas que cambian el corazón del hombre».

El verdadero cambio sólo llegará a través de una presencia capaz de responder a los interrogantes y deseos de los hombres de esta época. Ése es el desafío que hoy se plantea al cristianismo, que no puede reducirse a discursos, reglas e inspiraciones. El cristianismo es una presencia de personas que muestran una humanidad más libre, razonable y alegre, que no se contentan con un discurso fuerte o una reivindicación bien organizada, sino que construyen un tejido de obras y relaciones capaz de suscitar verdadera esperanza. Eso es lo que hemos visto estos días en el *EncuentroMadrid*.

José Luis Restán



Actividades culturales, durante el Encuentro. A la derecha, la Mesa de Educación



Don Eugenio Nasarre, diputado del PP, hace de guía en la exposición fotográfica *La Transición española. La fuerza de la reconciliación*

«Los españoles nos dimos cuenta de que había que romper con la idea de que éramos enemigos entre nosotros y que había que pasar a un nuevo plano en el que el término *enemigo* se sustituía por el de *adversario*, lo distinto, lo plural», aseguró don Enrique Múgica. Ahora, para salir de la crisis económica y antropológica en la que nos encontramos, es necesario –añadió– «respeto mutuo y para todos» y un consenso que «requiere de un Estado democrático, fuerte y vertebrado».

Ahora, la primera crisis política desde la Transición

España está viviendo «la primera gran crisis política desde la Transición», a juicio de don Fernando Abril. «No hay memoria histórica. Queremos volver a vivir bien, reivindicamos lo que teníamos, pero no sabemos de dónde venimos ni valoramos» el bienestar. Además, «ahora la sociedad está más polarizada, no hay suficiente sociedad civil integradora», añadió el hijo de quien fue mano derecha del Presidente Suárez.

El arzobispo monseñor Fernando Sebastián no dejó de insistir en que la Transición la hicieron los españoles que se pusieron en movimiento, anteponiendo lo común a lo partidista, con un servicio leal al bien de todos. «Hay que recuperar esto de aquellos años de gracia que fueron la Transición», dijo. «No puede ser que los católicos no hablen con los no católicos y viceversa; todos somos compatibles y llevamos dentro la misma historia, pero para saberlo hay que hablar lealmente entre nosotros», insistió.

Valorar la diferencia

Este deseo leal de llegar al reconocimiento del diferente, que hizo posible la Transición, ha estado muy presente en el *EncuentroMadrid 2012*. Y es lo que ha hecho posible que personalidades de la izquierda y de la derecha, del mundo católico y del mundo no-católico hayan participado en estas jornadas, donde se ha debatido también de los nuevos retos de la educación, de las respuestas empresariales a la crisis, de la subsidiariedad...,

«La actual crisis educativa es una crisis de los adultos»



«El principal reto de esta etapa de Gobierno es la reforma educativa. Pero hay que ir más allá de las reformas políticas: hay que provocar un cambio cultural, un cambio de actitud, para que se vuelvan a apreciar valores como la exigencia, el esfuerzo, el trabajo bien hecho...» Así lo aseguró doña Montserrat Gomendio, la nueva Secretaria de Estado de Educación, Cultura y Deporte, durante la mesa *Nuevos Retos de la Educación*, que se celebró el pasado sábado, en el *EncuentroMadrid*. Gomendio afirmó que, para que pueda producirse el cambio en el sistema educativo, y por tanto en la sociedad española, «el elemento central es el docente», y de ahí que uno de los objetivos prioritarios de la política educativa de esta legislatura será «facilitar que entren en la carrera docente las personas más preparadas», así como «la creación de una estructura que permita incentivar a los profesores» para que puedan desarrollar cada día mejor su labor. Porque, en último término, en una España con el 30% de fracaso escolar y el mayor índice de desempleo juvenil de Europa, «el mayor reto es asegurar que se puede encender la chispa de la ilusión en los alumnos, sobre todo en aquellos a los que nada les motiva». Asimismo, la Secretaria de Estado afirmó que ha de darse «un cambio en las reglas de juego, para que exista más libertad en la educación», tanto para las familias, como para la autonomía de los centros y la creación de nuevos colegios. De ese modo, las más beneficiadas serán las familias, «que juegan el papel más fundamental en la educación».

Junto a Gomendio participó la Secretaria de Estado para la Educación del Gobierno de Italia, doña Elena Ugolini, quien explicó que, «aunque estamos ante una gran crisis económica, existe una gran crisis educativa que nace de algo muy profundo, y que no depende de las leyes del Estado ni de las reformas que se hayan hecho, sino de la relación que se establece entre las generaciones. La crisis educativa es la crisis de los adultos, que no tienen nada que comunicar a sus hijos. Y cuando se produce esta ruptura intergeneracional, una sociedad entra en crisis profunda». Ugolini reconoció que, «con ninguna ley, ni con ninguna reforma, se puede aunar y crear esta unión intergeneracional; no se puede dar la fuerza y la pasión a los adultos de encaminar a los jóvenes por el deseo de la verdad, la bondad y la belleza; ni puede ninguna ley hacer que un padre sea un buen padre, o un profesor un buen profesor». Por eso, Ugolini recordó que «lo que hace falta es compromiso, y que el Estado no moleste demasiado –en la labor docente y en la tarea educativa de las familias–, sino que favorezca a las personas que cada mañana se levantan, van a la escuela y desean enseñar y ayudar a crecer a los niños que le han sido confiados».

José Antonio Méndez

y donde la afirmación y el abrazo al otro, en estos tiempos de crisis, tiene su expresión máxima en la caridad.

En el Pabellón de Convenciones de la Casa de Campo, como cada año, se multiplicaron los stands de distintas iniciativas y asociaciones que trabajan gratuitamente para llegar a cubrir las necesidades cada vez más crecientes de nuestra sociedad. Desde la acogida a niños abandonados,

al reparto de alimentos en cajas a multitud de familias en graves dificultades. Una explosión de nuevas iniciativas y obras que desafía a todos los que han pasado estos días por el *EncuentroMadrid* a seguir, con coraje, el deseo de su corazón, y remangarse para volver a trabajar como lo han hecho los más de 500 voluntarios.

Raquel Martín

Nombres propios

▼▼ Benedicto XVI ha dirigido un videomensaje a los fieles y obispos franceses, reunidos en Lourdes el pasado sábado, para celebrar el 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, «ocasión -dijo el Papa- de una renovación espiritual y pastoral».

▼▼ Un nuevo libro recoge los escritos juveniles del profesor Ratzinger, entre ellos el ensayo *Felicidad y salvación, ¿qué son?*, reproducido la pasada semana por *L'Osservatore Romano* y disponible en la página web de este semanario (www.alfayomega.es)

▼▼ «Toda la Iglesia en Vietnam tiene grandes esperanzas sobre el éxito del proceso de canonización del cardenal Van Thuân», afirma el obispo monseñor Paul Nguyen Thai Hop, tras recibir a una comisión de investigación de la diócesis de Roma. La visita se prolongará hasta el 9 de abril, con el objetivo de recoger testimonios y documentos para la Causa del cardenal, abierta en octubre de 2010. El cardenal François Xavier Nguyen van Thuân fue nombrado por Juan Pablo II Presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz, tras pasar 15 años en las cárceles del régimen comunista.

▼▼ Un obispo chino, monseñor Peter Shao Zhumin, coadjutor de Wenhua, ha sido arrestado junto a un sacerdote. Están siendo sometidos a un *programa de reeducación* y, según fuentes eclesiásticas locales, consultadas por la agencia Ucanews, las autoridades no les liberarán hasta que «acepten la política religiosa del Gobierno. Por otro lado, *Asia-news* informa de que las autoridades han destruido la lápida de la tumba de un sacerdote de la Iglesia subterránea, por miedo a que la visiten los fieles.

▼▼ El arzobispo de Munich y Freising, cardenal Reinhard Marx, fue elegido, el viernes, nuevo Presidente de la COMECE (Comisión de Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea), en sustitución del obispo de Rotterdam, monseñor Adrianus Herman van Luyn, quien, tras 6 años de mandato, se ha retirado, por razones de edad. Tras su elección, el cardenal Marx afirmó que «la Unión Europea tiene los poderes y el potencial» para superar la crisis; sólo necesita «redescubrir el sentido de la responsabilidad y la unión», y junto al problema del envejecimiento de la población, aludió a la necesidad de contar en la sociedad con las personas mayores, dotadas de «una experiencia profesional que debe ser transmitida a los más jóvenes».

▼▼ El obispo de San Sebastián, monseñor José Ignacio Munilla, convoca a «todos los guipuzcoanos» a participar en la subida a Arantzazu, el próximo sábado, con el lema *Busca la paz y corre tras ella*. Durante la marcha, de 9 a 13 horas, se escucharán pasajes y reflexiones del Evangelio.

▼▼ La Corte de Honor de Santa María la Real de la Almudena celebra, a lo largo de 2012, el centenario de su fundación por la infanta María Teresa de Borbón. Este Capítulo de Damas ha preparado una serie de conferencias en Madrid, en el Aula Juan Pablo II, de la madrileña parroquia de la Concepción (c/ Goya, 26), con la presentación del libro *M.ª Teresa de Borbón, la infanta de la Almudena*, de doña Águeda Castellano, presentación que contará con la intervención del ex Alcalde de Madrid, don José María Álvarez del Manzano. Las próximas ponencias tendrán lugar, a la misma hora y en la misma Aula, los días 11 y 18 de abril, y 9, 16 y 23 de mayo.

▼▼ En su reapertura, la abadía benedictina de la Santa Cruz, del Valle de los Caídos, celebra este sábado un *Vía Crucis*, a las 16 horas.

▼▼ La Asociación *Persona y familia*, perteneciente a la Secretaría del Pontificio Instituto Juan Pablo II, de Madrid, organiza unos Ejercicios espirituales para matrimonios con niños, desde el Miércoles Santo, 4 de abril, hasta el Domingo de Resurrección, dirigidos por el padre Juan de Dios Larrú, en Bercerillo de la Sierra. Información: Tel. 691 103 626.

Veintiséis misioneros asesinados en 2011

Según la agencia *Fides*, de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, en 2011 fueron asesinados 26 agentes pastorales: 18 sacerdotes, 4 religiosas y 4 laicos. Los datos fueron difundidos el sábado, con motivo de la Jornada de ayuno y oración por los Misioneros Mártires, que se celebró con el lema *Amar hasta el final*. La frase, según don Gianni Cesena, Director de Obras Misionales Pontificias en Italia, no pretende anunciar una especie de «final feliz forzado que anule la dureza de la violencia y la tragedia de una vida truncada drásticamente, sino que, sencillamente, muestra los últimos momentos de aquellos que, como el Maestro, dieron la vida perdonando a sus perseguidores». Desde que se comenzó esta Jornada, en 1980 -de la mano de un movimiento juvenil italiano, que escogió como fecha el aniversario del asesinato del arzobispo de San Salvador, monseñor Óscar Romero-, mil misioneros han derramado su sangre por el Evangelio.

Persecución religiosa, también en Europa

Los ataques a los cristianos en Europa «son una realidad alarmante, porque subrayan una realidad hasta ahora poco conocida y en crecimiento». Lo ha afirmado monseñor András Veres, obispo de Szombathely (Hungría), tras conocer el informe del Observatorio sobre Intolerancia y Discriminación contra los Cristianos en Europa (OICDE). Esta organización no gubernamental investiga casos de acoso a los cristianos en nuestro continente, y en 2011 documentó, a modo de ejemplo, 180 incidentes, una veintena de ellos en España, como las agresiones a los peregrinos durante la JMJ, la intolerancia hacia la presencia de crucifijos, la imposición de programas de adoctrinamiento moral o los intentos de limitar el derecho a la objeción de conciencia del personal sanitario. En cuanto a la violencia por motivos religiosos en Europa, el informe resalta datos como el de que el 95% de los casos en Escocia se dirigieron contra los cristianos, así como el 84% de los episodios de vandalismo en Francia, que tuvieron como objetivo a personas, cementerios o templos cristianos.



La Confirmación, ¿antes de la Primera Comunión?

El Papa ha mostrado su interés por la iniciativa de administrar el sacramento de la Confirmación a los niños de siete u ocho años, antes de la Primera Comunión. Este cambio se aplica en la diócesis de Fargo (Estados Unidos), como le explicó su obispo, monseñor Samuel Aquila, a Benedicto XVI, durante la visita *ad limina* de un grupo de obispos norteamericanos. «Me sorprendió mucho lo que me dijo el Papa, sobre lo feliz que estaba de que se hubiera restablecido el orden propio de los sacramentos de iniciación cristiana», afirmó monseñor Aquila después del encuentro.

La familia, clave para la nueva evangelización

El arzobispo de Sevilla, monseñor Juan José Asenjo, fue el invitado del último Encuentro Obispos-Empresarios que, organizado por AEDOS, y patrocinado por Iberdrola, tuvo lugar, el pasado viernes, en Madrid. El tema de reflexión fue *La familia y la transmisión de la fe*. «Se quiere cegar -dijo- uno de los canales clave para la formación integral de todo ser humano: la familia». El arzobispo aportó cifras alarmantes: el 65% de los niños hace la Primera Comunión, el 40% se confirma y sólo un 4% o un 5% de los jóvenes entre 15 y 30 años participa en la Eucaristía dominical. A su juicio, cada vez se enseña menos a los hijos a rezar; crecen con una visión del mundo carente de convicciones y horizontes religiosos; aun dentro de la propia Iglesia, hay una aceptación pasiva de las tendencias dominantes de la sociedad... Sin embargo, la familia sigue teniendo un papel insustituible en la nueva evangelización, dijo, a pesar de los medios y programas sistemáticamente dirigidos a disgregarla.

El libro *Jesús de Nazaret*, con el diario ABC

A partir de este viernes, y hasta el domingo de Resurrección, 8 de abril, los lectores de ABC podrán adquirir, en el kiosco, al precio de 4,99 euros, la nueva edición de bolsillo de la segunda parte del libro del Papa *Jesús de Nazaret. Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*, de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI, publicado por Ediciones Encuentro. La promoción responde al compromiso de la editorial con la Santa Sede a que el libro no sólo se venda, sino que se lea. Fuera de esta promoción, el libro se puede conseguir en librerías. Información: 902 33 45 55.



Peregrinación a Tierra Santa con enfermos

La Hospitalidad Jesús de Nazaret organiza una nueva peregrinación a Tierra Santa con personas enfermas y discapacitados, aunque también abierta a personas sanas que quieran acudir, como peregrinos o voluntarios. Será del 29 de abril al 6 de mayo, con el lema *Una esperanza para todos*. Más información: Tel. 91 357 67 70 / 665 98 10 41.

Así será la Semana Santa del Papa

Semana Santa, la clave para estar siempre alegres

Vienen días grandes para los católicos; en los que, con el Papa a la cabeza, conmemoramos nuestra redención. Esta semana, la más importante del año, comienza el Domingo de Ramos, en el que también se celebra la Jornada Mundial de la Juventud. El Papa presidirá la procesión de los ramos, que entrará en la Plaza de San Pedro a las 9.30 horas. Acto seguido, se celebrará la Misa de la Pasión del Señor.

Antes de comenzar el Triduo Pascual, el Jueves Santo por la mañana, el Santo Padre celebrará la Misa Crismal en la basílica de San Pedro. Ese mismo día, el obispo de Roma se trasladará a su sede, la basílica de San Juan de Letrán, para celebrar allí, a las 17.30 horas, la Misa *in Cena Domini*. En ella, lavará los pies a 12 sacerdotes, y, al concluir, se trasladará al Santísimo a la Capilla de la reposición, para ser adorado por los fieles. El Jueves Santo es también el *Día del amor fraternal*, y la colecta de esta celebración será destinada a los desplazados por el conflicto en Siria. Al día siguiente, Benedicto XVI celebrará la Pasión del Señor, a las 17 horas, en la basílica de San Pedro. La memoria de Su entrega se prolongará por la noche, con el tradicional *Via Crucis* en el Coliseo, a las 21.15 horas.

Desde entonces, la Iglesia guardará silencio hasta la gran noche de Pascua. La Vigilia Pascual del Papa comenzará a las 21 horas, en la basílica de San Pedro. La alegría de la Resurrección del Señor se volverá a vivir al día siguiente, a las 10.15 horas, también en San Pedro, con la Misa que concluirá con la bendición *Urbi et orbi*.

Una de las principales novedades este año es que las reflexiones del *Via Crucis* del Coliseo han sido redactadas por un matrimonio: Danilo y Anna Maria Zanzucchi, cofundadores, junto con Chiara Lubich, del Movimiento *Familias Nuevas*, que dirigieron hasta 2008. Para prepararlas –han explicado al diario *L'Osservatore Romano*–, «hemos buscado transmitir nuestras impresiones de lo que Jesús vivió en esos momentos, buscando actualizarlo a la luz de nuestra experiencia. Por supuesto, no fue fácil, pues estamos ante un gran misterio. Sin embargo, creemos firmemente que el secreto y la solución a los problemas familiares está en Jesús crucificado. Cristo, en la Cruz, dio sentido al dolor que debemos afrontar».

Roma, puente entre Madrid y Río, para los jóvenes

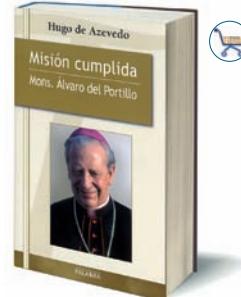
Ésta será una Semana Santa especial para la archidiócesis de Madrid. Más de cinco mil madrileños parten este viernes hacia Roma, para dar gracias al Papa y a Dios por haber podido ser sede de la JMJ de 2011, y por todo lo vivido durante esos días. En su corazón, latirá fuerte el *Estad siempre alegres en el Señor*, lema de la Jornada Mundial de la Juventud de este año 2012, que se celebra en las diócesis, y de modo especial en Roma, el Domingo de Ramos. Los peregrinos madrileños participarán en la Eucaristía en la Plaza de San Pedro y, al día siguiente, serán recibidos en audiencia por Benedicto XVI, y en ella intervendrá la Orquesta y Coro de la JMJ de Madrid 2011.

Esta Jornada de la Juventud, además, marcará el final del encuentro internacional de pastoral juvenil, que organiza el Consejo Pontificio para los Laicos, para reflexionar sobre las JMJ, y también sobre el tema *Formar a los jóvenes, una misión prioritaria para la Iglesia*. En esta cita, que comienza mañana, participarán 300 agentes de pastoral de 98 países. El primer día, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco; don Yago de la Cierva, Director Ejecutivo de la JMJ 2011; y don Gregorio Roldán, su Secretario General, revisarán algunos de los aspectos organizativos y pastorales de la JMJ de Madrid. También se aprovechará para preparar la *JMJ Río de Janeiro 2013*, sobre la que hablarán el arzobispo de Río, monseñor Orani João Tempesta, y varios representantes del Comité organizador.



Libros

En la Introducción a *Misión cumplida*, biografía de monseñor Álvaro del Portillo, que Hugo de Azevedo acaba de publicar en la editorial Palabra, se lee: «Ésta es la historia de un joven normal, con la perspectiva de una buena carrera, al que Dios lanza a una grandiosa e inesperada aventura». Don Álvaro del Portillo (1914-1994) es una de las personalidades más notables en la vida de la Iglesia del siglo XX; por dos razones principales: por haber sido el primer sucesor del fundador del *Opus Dei*, san Josemaría Escrivá de Balaguer, y por su larga y reconocida labor jurídica y teológica, tanto durante el Concilio Vaticano II, como en la Santa Sede, en su calidad de Consultor de diversas Congregaciones y, de manera muy especial, como miembro de la Comisión para la Reforma del Código de Derecho Canónico. Sobre todo esto destaca, como una constante a lo largo de estas páginas, su profunda vida interior: quien en alguna ocasión tuviera la suerte de hablar con él, recordará su bondadosa serenidad y su sonrisa amable. Vivió 40 años al lado del fundador del *Opus Dei*, pero eran dos temperamentos muy diferentes. Sintonizaron perfectamente, dentro del espíritu de libertad personal propio de la fe católica. Un buen puñado de fotografías, algunas de ellas inéditas, complementan esta biografía que responde, como la propia vida del biografiado, al título del libro: *Misión cumplida*.



Rafael Gómez Pérez nos tiene acostumbrados a un estilo de pequeños pero intensos libros, cargados de contenido. Doctor en Derecho y en Filosofía y profesor de Antropología Cultural en la Complutense, se ha acercado, en este centenar de páginas que acaba de publicar en Rialp, al inmenso misterio del sufrimiento humano, para buscarle sentido; tanto, que se titula precisamente *Sentido del sufrimiento*. ¿Se puede huir del sufrimiento? ¿Hay claves que ayuden a entenderlo y que le proporcionen un sentido positivo? Revolviendo en el baúl de la Historia, el autor nos ofrece aquí las



respuestas de un selecto grupo de poetas, filósofos y novelistas: desde Job, hasta Shopenhauer, Nietzsche, Wordsworth, Leopardi, Baudelaire, Musset, Espronceda, Poe, Bécquer, Rosalía, Wilde y Dostoyevski. La conclusión a la que llega es que el cristianismo es el que más lejos ha llegado en la misteriosa comprensión del sufrimiento, al mostrar que el Hijo de Dios, encarnado, soporte –precisamente por ser Dios y hombre– el mayor de los sufrimientos en el cuerpo y en el alma: la Pasión y la muerte. De ese modo, el sufrimiento se convierte en algo redentor. Entiende el autor que aprender del valor del sufrimiento, tanto cuando aparece con culpa como sin ella, es quizás la más importante asignatura de la *madurez humana*; los testimonios del libro permiten comprobar que el sentido del sufrimiento no es un asunto *confesional*, sino que está inserto en la estructura de todo ser humano.

La necesaria relación entre fe y cultura

Cultura es todo lo que expresa nuestro sentido de la vida

La más genuina manifestación de la fe cristiana es la belleza, expresada de muy distintas maneras: desde el padre que enseña a santiguarse a sus hijos, hasta la satisfacción de acabar el día con la tarea bien hecha. La fe toma cuerpo en las más diversas expresiones culturales: desde la Piedad de Miguel Ángel, hasta el Programa Cultural de la pasada JMJ. Todo ello muestra la necesaria relación entre la fe que celebramos y la cultura en la que se encarna

«Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas»: estas palabras del Papa Benedicto XVI en *Portafidei* constituyen un diagnóstico certero sobre Occidente. La cultura revela síntomas de decadencia porque se está debilitando la fe de muchos de nuestros contemporáneos; al mismo tiempo, una fe reducida a emociones o a moralismos es incapaz de encontrar una expresión cultural fecunda. Así pensaba también Juan Pablo II, cuando afirmó: «La síntesis entre cultura y fe no es sólo una exigencia de la cultura, sino también de la fe. Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida».

Una nueva humanidad

Don José Miguel García, responsable de la recientemente creada Delegación diocesana de Cultura, del Arzobispado de Madrid, hace una precisión: «La cultura no se debe entender solamente como un conjunto de manifestaciones artísticas. Cultura es todo lo que expresa nuestro sentido de la vida. Desde esta perspectiva, cualquier cristiano, en tanto ha encontrado a Cristo y lo ha percibido como un bien para su vida, entra en contacto con la realidad desde esa pertenencia. Cristo genera una nueva humanidad, expresada en todo lo que hacemos: nuestro trabajo, nuestras relaciones, nuestra vida cotidiana...»

En definitiva, se trata de un nuevo modo de vivir, que se manifiesta en todas nuestras acciones diarias. Pero hay varios obstáculos que podemos encontrar. «Probablemente, los más peligrosos son los internos -señala don José Miguel-. Lo que hace infecunda nuestra fe es una concepción dualista del cristianismo, que lamentablemente ha entrado en la Iglesia, y que parte de la base de que la fe es



La Piedad, de Miguel Ángel. Basílica de San Pedro, del Vaticano

algo privado, que no puede manifestarse en ámbitos como la política, la economía, la universidad... El peligro que tenemos los creyentes está en ceder ante esta mentalidad y, en vez, de entrar en el mundo y enriquecerlo con nuestra fe, retirarnos a nuestros cuarteleros de invierno».

Al fin y al cabo, en el fondo de la relación entre fe y cultura está la cues-

tión de la belleza. El problema está en que, hoy, «la experiencia de la belleza no es tan inmediata, porque la belleza se ha reducido al mero gusto estético, algo que encierra al hombre dentro de sí mismo». Pero es precisamente en torno a la belleza cuando puede surgir un diálogo fecundo con los no creyentes. El Delegado de Cultura de la archidiócesis de Madrid confirma

La Fundación Madrid Vivo, con la acción social y cultural de la Iglesia

Una de las instituciones que más colaboró en la organización de la pasada JMJ fue la Fundación Madrid Vivo. Lejos de cerrar su implicación con el desarrollo social impulsado por la labor de la Iglesia, la semana pasada constituyó un Comité Ejecutivo, y tres Comisiones con capacidad para trabajar en sendas áreas concretas: la ayuda social a las familias, el impulso educativo y el apoyo a universidades, y una tercera comisión cultural orientada a realizar el inabordable patrimonio cultural de la Iglesia.

El Presidente de Honor de la Fundación, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, ha destacado la importancia de una sociedad civil bien articulada y comprometida con los grandes temas de fondo que preocupan a toda la sociedad, por lo que ha agradecido a todas las empresas vinculadas con la Fundación su esfuerzo por colaborar en esta tarea.

que «hay un punto que permite el diálogo: la pregunta sobre qué es el hombre. Por ejemplo, constantemente leemos artículos en periódicos de gente que no tiene que ver con la Iglesia y que hablan de una nostalgia y un deseo de felicidad, o de una atracción por el bien... Todas estas dimensiones deben ser nuestro ámbito de diálogo. Es algo que nos abre al misterio, que está en el tejido de nuestro ser».

Así, experiencias de diálogo, como el *Atrio de los gentiles*, «no suponen un sincretismo, sino un diálogo sobre la apertura al misterio que tenemos dentro todos los hombres». Lejos de una propuesta ajena a la evangelización, don José Miguel García aclara que, «en principio, este diálogo sólo puede promover al cien por cien la Iglesia, porque sólo la Iglesia es la que entiende verdaderamente al hombre. De hecho, la verdad del hombre se descubre a la luz de Jesucristo. El hombre, por sí solo, no se puede entender. Sólo la Iglesia, por el encuentro con Cristo, puede hacer inteligible al hombre. Y en este diálogo ya entra Cristo al cien por cien; ahí hay ya un anuncio de Cristo. Luego, cuando el hombre se adhiere al atractivo que suscita Cristo, comienza un camino de fe, que es algo posterior».

No depende de subvenciones

Doña Carla Diez de Rivera, que fue Directora del Programa Cultural de la JMJ, señala que la relación entre fe y cultura no depende de subvenciones, ni de la disponibilidad de espacios, o de elaborar una cierta estrategia cultural. La fe se concretará en una expresión cultural «sólo si vivimos un encuentro personal con Cristo, no de forma teórica y lejana, ni ideológica o normativista, sino de un modo en que se haga vida, encarnándola. Si se lleva dentro a Cristo, se expresará a Cristo. *De lo que abunda el corazón, habla la boca*». Pero esta responsabilidad no es exclusiva de artistas: «También el padre y la madre de familia, por ejemplo, manifiestan la imagen de Dios que tendrán sus hijos. Nuestra forma de vivir en casa tiene que inspirar el hogar de Nazaret». Por este motivo, es de vital importancia la cultura que *alimenta* nuestra vida diaria. «Es importantísimo -señala doña Carla Diez de Rivera- enseñar a gustar a los hijos la belleza, enseñarles a mirar, a reconocer lo bello. Es un camino a descubrir: enseñar a cuidar un libro, qué libro regalamos, entrar en una catedral, aprender a mirar un cuadro. Es un mundo riquísimo».

Si hoy se constata la dramática extensión en nuestro mundo de la *cultura de la muerte*, también se podría hablar de la *cultura de la fealdad*. «Lo que sucede -señala la responsable del Programa Cultural de la JMJ- es que la gente no sabe dónde encontrar la belleza. Nadie, en general, rechaza lo bello cuando lo conoce, lo que pasa es que no sabe dónde está. Hay que acompañarles en esta búsqueda, ya que, cuando uno lo descubre, eleva el espíritu, y esto sucede ante un buen concierto, una buena exposición... Es necesario acompañar a la gente en ese camino, porque a veces no saben dónde buscar. Nadie les ha enseñando cómo hacerlo». Y ahí está también parte de la labor de la Iglesia: «Cuando se sabe enseñar la belleza, la gente la reconoce; hay que ayudarles en este recorrido. Es todo un mundo de posibilidades».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Conferencia del cardenal Rouco Varela, sobre la JMJ

Una historia prodigiosa

Si hay una expresión de fe que deja una profunda huella en la sociedad, esa es la Jornada Mundial de la Juventud. El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, clausuró, el viernes pasado, el Seminario Sociedad y religión, organizado por la Delegación episcopal de Pastoral Universitaria, de Madrid, y la Universidad Rey Juan Carlos, con una ponencia sobre la JMJ y la sociedad. Ofrecemos sus párrafos esenciales:



Un momento de la conferencia del cardenal Rouco Varela

Una historia prodigiosa:

La JMJ es una historia prodigiosa. Desde que Juan Pablo II hizo un llamamiento a los jóvenes de todo el mundo para encontrarse con él, la respuesta ha sido increíble, inesperada. En Madrid, el verano pasado, la JMJ alcanza su punto de madurez, con jóvenes de todos los países del mundo, incluidos los más remotos. Fue un encuentro universal, en el que se podía decir: *Esto es la Iglesia*.

La JMJ ha supuesto el encuentro de una gran familia, por encima de cualquier límite cultural o geográfico. Ha reflejado lo que hay en el fondo del alma de la Humanidad: el anhelo de formar una gran familia, en armonía, belleza y alegría. Y ello ha sido posible porque, por debajo, latía la misma vocación de hijos de Dios. Sólo se puede ser familia

diciendo: *Dios es nuestro Padre*. No nos puede unir otra cosa.

A la JMJ vinieron también muchos jóvenes que no estaban convencidos, y hubo quien vino sólo por curiosidad, pero todos quedaron rendidos y acabaron cambiados.

La palabra del Papa les llega:

El Papa es decisivo para las Jornadas Mundiales de la Juventud. Es el sucesor del apóstol Pedro el que nos convoca a todos. Los jóvenes responden con fe en el Vicario de Cristo, y descubren en él la persona que encarna esa vocación y ese misterio.

Benedicto XVI, cuando era profesor universitario, tenía una gran experiencia en el trato con jóvenes. En la JMJ de Madrid, convocó a los jóvenes de todo el mundo, y ellos le

respondieron. Tiene 84 años, pero su palabra les llega. Él presenta a Cristo de un modo que toca el corazón, a cada uno en su situación personal concreta.

Una fiesta de la fe:

La JMJ es una gran fiesta universal y católica de la fe, que se celebró en Madrid porque se trata de una ciudad católica, en el sentido de universal, abierta a todos, y también porque forma parte importante de la Iglesia universal. Fue una fiesta de la fe, un gran don de alegría para todos, y también una ayuda y un hábito de aire fresco, limpio y gozoso para la gente más mayor. Muchos me han dicho que han llorado al ver a todos esos jóvenes profesando la misma fe en Cristo, el Hijo de Dios resucitado.

Escribe el Decano de Derecho Canónico, de la Universidad *San Dámaso*, sobre el matrimonio:

Contrato y sacramento

«*Afirmar que el matrimonio es un contrato no significa que los contrayentes puedan modificar a voluntad la naturaleza del matrimonio*», escribe en este artículo el Decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Eclesiástica *San Dámaso*, de Madrid



Un momento de la celebración del sacramento del Matrimonio: *Bendición nupcial*

El pasado 22 de noviembre, se cumplió el 30 aniversario de la publicación de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, del Beato Juan Pablo II, sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual. En ella, el Papa proclama el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia, y alienta la solicitud pastoral de la Iglesia para acompañar a la familia en su camino, de modo que pueda acercarse al modelo de familia que ha querido el Creador desde el principio y que Cristo ha renovado con su gracia redentora.

De manera muy sintética y muy densa, el Papa se refiere al matrimonio como «pacto de amor conyugal o elección consciente y libre, con la que el hombre y la mujer aceptan la comunidad íntima de vida y amor querida por Dios mismo» (n. 11). Con estas palabras, se pone de manifiesto que el matrimonio se constituye a través de un *pacto*, o acto de voluntad, consciente y libre del hombre y de la mujer por el que ambos se entregan y aceptan mutuamente como esposos. La Iglesia nunca ha reconocido influjo generador del vínculo matrimonio-

nal al consentimiento de los padres o de cualquier otra persona ajena al propio consentimiento de las partes. Se trata de un acto de voluntad recíproco, de naturaleza pacticia, no continuativa, es decir, que produce su efecto en el momento mismo en que el pacto se realiza, sin que sea necesaria la permanencia en el tiempo de ese acto de voluntad para que el efecto –el vínculo matrimonial– permanezca. El consentimiento, una vez que creó el vínculo matrimonial, resulta irrevocable y carece de eficacia para destruir lo que había generado.

Una realidad única

La Iglesia ha venido expresando tradicionalmente esta realidad con el término *contrato*, que es equivalente a *pacto*, consciente de que ningún término es completamente adecuado para expresar esta realidad única mediante la cual viene a la existencia el matrimonio. El matrimonio no es un contrato como los demás, ni toda la realidad matrimonial se agota con ese término, pero ciertamente la palabra *contrato* aplicada al

matrimonio ayuda a expresar el acto constitutivo del matrimonio, que es el libre consentimiento del varón y de la mujer, y que es un acto que se inserta en el campo del Derecho, puesto que crea derechos y obligaciones recíprocas para los que lo celebran, aunque el mismo acto produzca también otros efectos que son muy superiores a los del orden jurídico.

El Papa dice que el objeto del *pacto* o *contrato* matrimonial es la íntima comunidad de vida y amor querida por Dios mismo. Para que sea un verdadero contrato matrimonial, el acto de voluntad de los contrayentes debe tener por objeto el matrimonio tal como es, o sea, el matrimonio del *principio*, tal como ha sido querido por Dios, autor del matrimonio, al que ha dotado con bienes, fines y leyes propias (véase *Gaudium et spes*, n. 48). Afirmar que el matrimonio es un contrato, porque el acto constitutivo es el consentimiento mutuo de los que lo celebran, no significa que los contrayentes puedan establecer según su propio arbitrio el objeto del contrato, es decir, que puedan modificar a voluntad la naturaleza del matrimonio.

Como afirma el Concilio Vaticano II, «del acto humano por el cual los esposos se dan y se reciben mutuamente, nace, aun ante la sociedad, una institución confirmada por la ley divina» (*Gaudium et spes*, n. 48).

Si el objeto del acto de voluntad de los contrayentes no fuera esa *institución confirmada por la ley divina*, es decir, el matrimonio, con su naturaleza, fines y propiedades, como la unión entre un hombre y una mujer, que comprometen toda su vida en un amor indisoluble y en una fidelidad incondicional, orientada al bien de los esposos y a la generación y educación de la prole, entonces sería una voluntad totalmente ineficaz para dar vida al matrimonio. Por tanto, se puede afirmar que el matrimonio es una institución de derecho natural que surge de un contrato, o sea, de un acto de voluntad de naturaleza pacticia. La relación entre el pacto de amor conyugal, como acto personal de los contrayentes, y la institución matrimonial, como el conjunto de principios de derecho natural que deben ser aceptados y aplicados a cada matrimonio que viene a la existencia, está bellamente expresada por el Papa: «La institución matrimonial no es una injerencia indebida de la sociedad o de la autoridad, ni la imposición intrínseca de una forma, sino exigencia interior del pacto de amor conyugal, que se confirma públicamente como único y exclusivo, para que sea vivida así la plena fidelidad al designio de Dios Creador. Esta fidelidad, lejos de rebajar la libertad de la persona, la defiende contra el subjetivismo y el relativismo, y la hace partícipe de la Sabiduría creadora» (*Familiaris consortio*, n. 11).

Siempre remite a Dios

El matrimonio, como íntima comunidad de vida y amor, querida por el mismo Dios, es siempre una realidad sagrada, que remite a Dios, la fuente de todo amor, y a la relación entre Dios y los hombres, que es una relación de alianza, y que se expresa en el Antiguo Testamento precisamente a través de la imagen de la alianza matrimonial. Como dice el Papa en la Exhortación apostólica, «la palabra central de la revelación: *Dios ama a su pueblo*, es pronunciada a través de las palabras vivas y concretas con que el hombre y la mujer se

declaran su amor conyugal. Su vínculo de amor se convierte en imagen y símbolo de la Alianza que une a Dios con su pueblo» (*Familiaris consortio*, n. 12). En el Nuevo Testamento, Jesucristo sella con su sangre la Nueva y Eterna Alianza entre Dios y los hombres, entregándose a sí mismo en la cruz por la Iglesia, y obteniendo así para el matrimonio, que había sido imagen de la Antigua Alianza, la condición de símbolo real de la Nueva y Eterna Alianza, siempre que los contrayentes estén incorporados mediante el Bautismo a esta Alianza esponsal entre Cristo y la Iglesia.

Por tanto, cuando dos bautizados se unen en matrimonio, es decir, se entregan mutuamente a través del pacto conyugal jurídicamente válido, para constituir la íntima comunidad de vida y amor conyugal querida por el Creador, y lo hacen de manera conforme con su condición de bautizados, su matrimonio queda incorporado al misterio de amor entre Cristo y la Iglesia, del que se convierte en imagen y participación, al mismo tiempo que reciben la gracia sacramental para santificarse en el amor mutuo y ayudarles a cumplir su misión de esposos y de padres. El Papa Juan Pablo II lo pone de relieve con mucha fuerza expresiva: «Mediante el Bautismo, el hombre y la mujer son insertados definitivamente en la Nueva y Eterna Alianza, en la Alianza esponsal de Cristo con la Iglesia. Y debido a esa inserción indestructible, la comunidad íntima de vida y amor conyugal, fundada por el Creador, es elevada y asumida en la caridad esponsal de Cristo, sostenida y enriquecida por su fuerza redentora» (*Familiaris consortio*, n. 13).

La Iglesia acompaña

Para que los esposos cristianos puedan vivir esta luminosa realidad de la sacramentalidad del matrimonio, que corre el riesgo de no ser suficientemente valorada cuando se van a casar, o de perder a lo largo de las vicisitudes de la vida matrimonial su transparencia de signo de lo que acaeció en la cruz, la Iglesia quiere acompañarlos, llevando a cabo «toda clase de esfuerzos para que la pastoral de la familia adquiera consistencia y se desarrolle, dedicándose a un sector verdaderamente prioritario, con la certeza de que la evangelización, en el futuro, depende en gran parte de la Iglesia doméstica» (*Familiaris consortio*, n. 65). Y la Exhortación apostólica concluye estableciendo criterios y directrices concretas para la pastoral familiar. De este modo, a los 30 años de su publicación, *Familiaris consortio* se revela como un documento de viva actualidad, en el contexto de la nueva evangelización, que el Papa Benedicto XVI ha señalado como una de las grandes prioridades de la Iglesia, y que exige un renovado impulso misionero para abrir los caminos de una nueva y generosa apertura al don de la gracia.

Roberto Serres López de Guereñu

Se publica la edición popular del Nuevo Testamento de la CEE

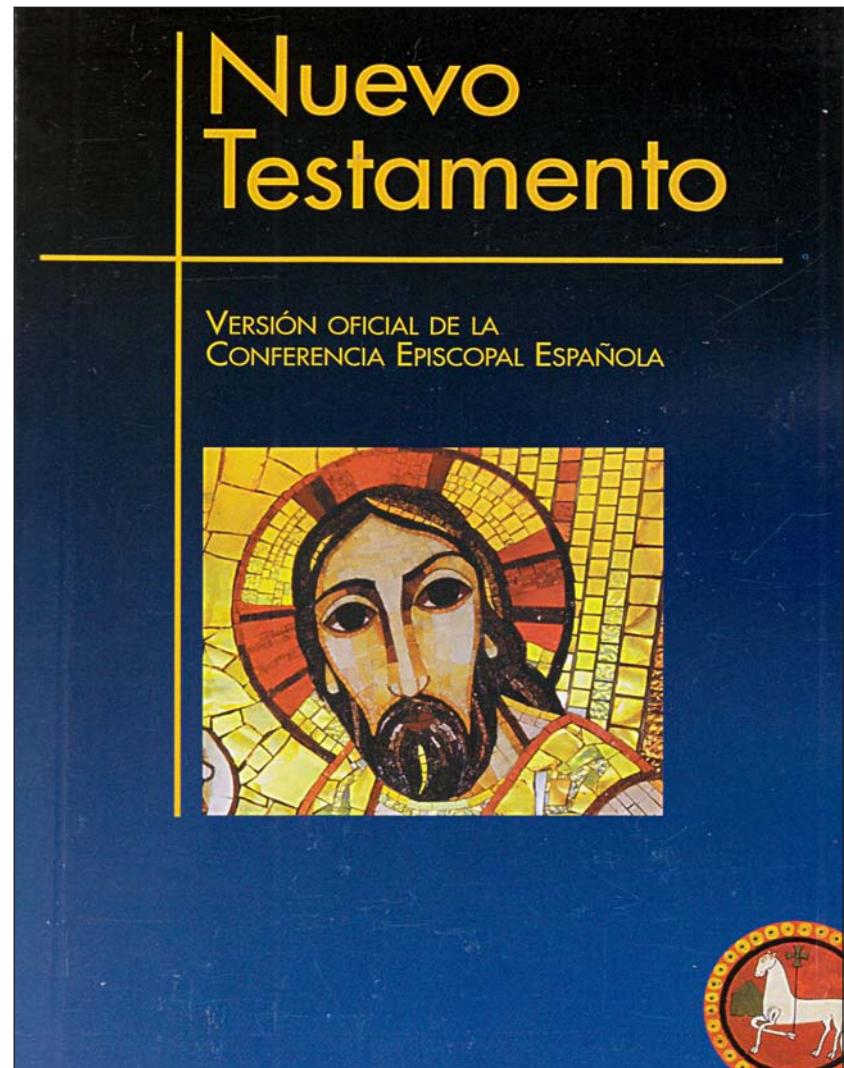
Ama las Escrituras

La publicación del Nuevo Testamento, en la traducción oficial de la Conferencia Episcopal Española, hace posible una difusión más fácil y económica de este texto. Lo afirma el Director de la Biblioteca de Autores Cristianos, responsable de la edición

San Jerónimo, el insigne traductor de la Biblia al latín, testimonia las dificultades que encontró para entrar en la humildad de la Escritura. El gran Doctor del amor a la Escritura no recorrió un camino fácil. Su enamoramiento fue fruto de una gracia divina, pero también de un empeño constante, de un admirable ardor por aprender y de una frecuentación de otros grandes maestros en la ciencia del texto bíblico. Para entender la Escritura, no ahorró sacrificios, vigilias y períodos largos de lectura del texto. Pero, ¿valía la pena tanto esfuerzo? ¿Qué lo justificaba? San Jerónimo expresará más tarde el descubrimiento que le movió a tan extremas penalidades: supo que, «desconocer las Escrituras, era desconocer a Cristo». Formidable lección. El esfuerzo por extraer del texto bíblico sentidos y connotaciones nuevas, era el esfuerzo por acercarse a Cristo y extraer agua siempre nueva del manantial inagotable de su amor.

Hace 4 años, la Asamblea Plenaria del episcopado español publicó la Instrucción pastoral *La Sagrada Escritura, en la vida de la Iglesia*, en la que extraía la consecuencia cabal de esta afirmación del santo: «Desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo. De ahí que la Iglesia recomiende de modo especial e insistente a todos los fieles la lectura asidua de las divinas Escrituras» (n.7). Consciente de esta necesidad de animar a la lectura de la Sagrada Escritura, y también de que la liturgia es el ámbito privilegiado donde este acceso se realiza de forma eficaz, decidió publicar la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*, «la única traducción que se podrá utilizar en la Liturgia formando parte de los leccionarios, una vez que la Santa Sede conceda la preceptiva aprobación» (n.14).

Prolongando esta tarea pastoral, y aprovechando para ello el tiempo propicio de Cuaresma, la Biblioteca de Autores Cristianos ha publicado la edición popular (o Minor) del Nuevo Testamento. Se trata de una publicación significativa en la vida de la Iglesia española, pues va a facilitar que este texto se difunda, mucho más al presentarse en un formato más manejable y mucho más económico.



Portada del Nuevo Testamento, en la versión de la CEE

«Aunque no sólo para ellos, esta edición popular del Nuevo Testamento ha sido pensada especialmente para los niños y los jóvenes que hacen su itinerario de iniciación cristiana, o que siguen las enseñanzas de Religión y moral católica», escribe monseñor Martínez Camino en la Presentación de esta edición. Se trata, por tanto, de una publicación con una marcada finalidad catequética. Aparecen por ello, en los bordes superiores de sus páginas, unas bandas de color, que permiten agrupar aquellos escritos del canon emparentados entre sí.

Se han resaltado las referencias a los paralelos sinópticos para permitir una lectura en paralelo. Todo, en fin, para intentar dar al conjunto un formato ágil y más apto para la catequesis, para hacer que nazca en el corazón de los fieles ese amor a

la Escritura que debe estar necesariamente vinculado con su lectura frecuente.

«Ama las Escrituras Santas y te amará la Sabiduría». San Jerónimo descubrió esta reconfortante verdad tras años de esfuerzo en su lectura orante del texto bíblico y en su frecuentación de los grandes maestros. La publicación de esta nueva edición pretende fomentar este amor a las Escrituras, su memorización, facilitando que las palabras sagradas se vayan grabando en el corazón de los creyentes; fomentar también su comprensión en la explicación catequética, gracias al uso de los mismos términos bíblicos que se escuchan en la liturgia; fomentar, en fin, la unión entre vida de piedad y vida litúrgica del creyente.

Carlos Granados

Los Franciscanos de María, aprobados definitivamente por la Iglesia

El carisma del agradecimiento

La Iglesia ha aprobado, de forma definitiva, los Estatutos de los Franciscanos de María, una realidad eclesial fundada por el sacerdote y periodista madrileño don Santiago Martín, en 1988. Su misión: dar gracias a Dios y aportar corazón a un mundo descorazonado



Una de las ramas de los Franciscanos de María, los Jóvenes por el Papa, en la JMJ de Madrid. Arriba, a la derecha: el fundador

Cada nueva fundación que surge en el seno de la Iglesia es una intervención directa del Espíritu Santo para hacer el bien, en un momento concreto de la Historia. Los Franciscanos de María han nacido con un objetivo: la lucha contra el secularismo, «la gran enfermedad de nuestro tiempo», como define la joven familia eclesial su misión. «La forma de contribuir a hacer frente a esta enfermedad mortal para el individuo y la sociedad –continúa la definición– es mediante el carisma del agradecimiento», que no es otra cosa que «enseñar a los católicos a agradecer, a que tengan una relación eucarística con Dios, a que se acerquen a Él para pedir, pero sobre todo para dar gracias».

Espiritualidad que pone en práctica su fundador, el sacerdote y periodista don Santiago Martín, al responder sobre cómo se siente ante un acontecimiento así: «Siento una inmensa gratitud al Señor, ante todo, y a las personas que han hecho posi-

ble este momento, empezando por las que dieron conmigo los primeros pasos de la fundación; y a la jerarquía de la Iglesia, que me ha acompañado en estos años y me ha hecho sentir en todo momento la presencia cercana de una institución, que es sobre todo madre».

Junto a esta misión, está la de contribuir a la defensa de la Iglesia y del Papa, a través de dos modelos: la Virgen María y san Francisco de Asís: «Tanto los que me rodean como yo hemos sido siempre muy conscientes de que esto era posible, no por nuestros méritos, sino por la acción decidida del Espíritu Santo y la protección amorosa de la Santísima Virgen María», cuenta don Santiago Martín.

Trabajan en todos los campos

Los Franciscanos de María trabajan en varias ramas: desde la que se dedica a la infancia, con el movimiento Niños agradecidos, a los jóvenes –Jóvenes por el Papa–, o quienes

trabajan en el ámbito de la familia y la parroquia. La mayoría son laicos, como Jaime, una persona divorciada que, reconoce, encontró «compresión y luz para poder vivir mi fe con ellos. Mi experiencia me llevó a atraer a otros amigos que también tenían una carencia de formación. Ahora formamos, juntos, una escuela de agradecimiento». O como María Ángeles, laica consagrada que pertenece, desde hace 5 años, a los Franciscanos de María, en cuyo seno ha aprendido a «amar, a agradecer todo a Dios, y a ser misionera del agradecimiento en todo momento».

La nueva familia eclesial cuenta con un grupo de sacerdotes que quieren vivir esta espiritualidad tan concreta. Felipe es diácono, y en junio se ordenará sacerdote: «He pasado de una relación con Dios de interés, de acercarme sólo cuando lo necesito o por temor, a una relación basada en el amor y la gratitud», reconoce. «Los Franciscanos de María podemos hacer mucho bien en la sociedad, po-

demos aportar corazón a un mundo descorazonado», añade. Osman, seminarista que estudia el primer curso de Teología, cuenta que quiere ser sacerdote Franciscano de María porque «en el agradecimiento encuentro el corazón del Evangelio, que me hace comprender que la deuda que tengo es de amor con el que amó primero. Y quiero amarle, también, en aquellos que, aun teniéndolo todo, no tienen al que da la verdadera felicidad».

La familia no termina aquí. Incluso hay religiosas que han consagrado su vida a Dios, a través de los Franciscanos de María, como sor Susana, religiosa desde hace 16 años, «cuando todavía comenzábamos a caminar; aunque siempre he estado segura de que, si era de Dios, saldría adelante, pese a todas las dificultades y las limitaciones de los que estábamos dentro».

Fin de una etapa

Los Franciscanos de María cierran así una etapa, desde que, en 1993, recibiesen la primera aprobación eclesiástica de manos del cardenal Suquía en la archidiócesis de Madrid, donde nacieron. A partir de entonces, comenzó su expansión por España, Europa y América. Hace 5 años, recibieron la primera aprobación pontificia *ad experimentum*, definitivamente concedida ahora. El acto formal de la entrega del Decreto de aprobación tuvo lugar el pasado lunes, de manos del cardenal Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, en nombre de Benedicto XVI.

Hoy, los Franciscanos de María están presentes en 31 países y 160 diócesis. De hecho, gestionan ya un hospital en Bolivia y un asilo de ancianos en Venezuela, además de impulsar numerosas obras de acción social en muchos de los países donde se encuentran presentes.

Y al ser fundados por un sacerdote y periodista, tienen clara la importancia de estar presentes en los medios de comunicación. Así que cuentan con una web de espiritualidad: www.frmaria.org; otra de apología: www.catolicos-on-line.org; y una televisión: www.magnificat.tv

Cristina Sánchez

El musical *No tengáis miedo* llega a Polonia

Sin miedo a crear; la alegría de creer



Una escena del musical *No tengáis miedo* (Foto: Carlos Ferrer)

El revival de los musicales también bascula entre la inercia consumista y la crisis económica. Sin embargo, entre los frutos sabrosos que nos prodigó la pasada Jornada Mundial de la Juventud brilla el musical *No tengáis miedo*, dirigido por José Antonio Fernández. En enero de 2011 la estrenó una joven compañía conquense y emprendió una gira que ya tiene como destino Polonia.

Si algo brilla en este guión es la esencia del alma polaca, que nutrió el carisma de Karol Wojtyla. Patriotismo, arraigo familiar, riqueza espiritual, pasión por conocer, el teatro como entrenamiento vital, el amor humano preludio de un idilio divino, perdón y odio combatiendo en la guerra... y Dios, que, lejos de la caricatura postmoderna, no quita nada al hombre y le regala una alegría contagiosa.

Alegría: ésa es la batuta que marca el compás de este musical. La alegría de una vida lograda, reflejada en una selección maravillosa de los acontecimientos que tallaron la personalidad del Pontífice polaco. Alegría que emana incluso de los

pasajes dramáticos, en los que la Providencia no es decorado, sino alimento del alma. Alegría en una puesta en escena festiva, juvenil, que saca el mayor partido a la sobriedad de recursos.

Drama e Iglesia

Hay un momento álgido en el que el guión de Águeda Lucas logra la excelencia: iluminación y música focalizan alternativamente dos ángulos. Por una parte, se vive un momento dramático: drama en la conciencia de quienes eligen al sucesor de Pedro; drama, el de Karol Wojtyla, que tiene que asumir libremente el peso del largo y ancho mundo.

Por otro lado, se ve a una la Iglesia expectante (representada por unos jóvenes polacos, inquietos por el resultado del cónclave). Las notas clásicas, con resonancias gregorianas y acompañamiento de órgano, recogen la melodía de la Capilla Sixtina y dejan paso a una proyección de las primeras palabras de Juan Pablo II. Y, cuando un aplauso unánime hace obvio que el escenario se funde con

la sala, la Plaza de San Pedro revienta de júbilo en una versión pop magistral del *Habemus Papam*.

Un cura al teclado y dirigiendo coro y orquesta en vivo; una monja con guitarra acústica; familias enteras en escena; decenas de jóvenes... ¿Es ésa la fórmula de una producción que ha hecho ponerse en pie a un público de casi 20.000 personas? Puede que esta compañía revele que la comunión de espíritus garantiza un trabajo en equipo impecable.

Tal vez el plus sea también el estribillo de uno de los trece temas musicales: «No dejéis de creer, no paréis de crear»; la fe y la razón, armonizadas, generan belleza. Y este equipo amateur llega a superar el espectáculo profesional porque sus miembros no actúan sin más: financiados únicamente por su talento, encarnan lo que creen. Y creen que hay una alegría irresistible en vivir sin miedo: sin miedo a emocionarse, a divertirse, a entregarse, como Juan Pablo II.

Teresa G. Cabiedes

Punto de vista

Laicismo en la escuela

El hombre más influyente en la Segunda República fue Manuel Azaña. Político bien preparado, culto, excelente escritor y orador, pensador notable. Soberbio, por confesión propia: «Yo no tengo por qué arrepentirme de nada de lo que hemos hecho», se atrevió a decir en un discurso el 16 de abril de 1934.

Tuvo una concepción excluyente de la República, a la que puso por encima de la Constitución. La República era para él «el único régimen nacional posible para el pueblo español. (...) No es posible en España otro régimen que la República y todo lo que vaya contra el régimen republicano va contra el interés nacional». El que no era republicano era fascista o estaba cerca. Era un enemigo.

Él se glorió de haber hecho posible el sectorio artículo 26 de la Constitución, cuando introdujo, es verdad, la enmienda decisiva de disolver la Compañía de Jesús y nacionalizar sus bienes para no disolver todas las órdenes religiosas y confiscar todos sus bienes, como pedía el proyecto constitucional. Y amenazó con dejar volver al viejo texto, en caso de que alguien quisiera suprimir el artículo.

Siempre negó que hubiera persecución al catolicismo, y afirmó que se respetaba la libre voluntad personal de cada fiel. En la plaza de toros de Castellón, el 12 de noviembre de 1933, desafió, entre grandes aplausos, a quien quisiera que le dijera: «Yo no puedo ir a misa, yo no puedo confesarme, yo no puedo morir como un católico, porque me lo prohíbe el gobernador o el ministro de la Gobernación». Como si toda la vida católica fuera eso.

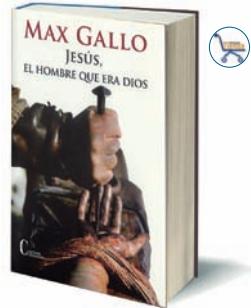
En ese discurso confesó que la «principal consecuencia de la política instaurada por la Constitución y por la ley de Congregaciones religiosas» era «el laicismo en la escuela», y no se cansaba de repetir que la base de la República estaba en la escuela, en las escuelas laicas de las que un día habían de salir los republicanos del día de mañana, «los hombres de conciencia emancipada y libre, educados en un sentimiento político cívico y español auténtico, liberándolos no de esta creencia o de la de más allá, sino de la imposición prematura y temprana y del aprovechamiento de la creencia religiosa desde la infancia, para formar no ciudadanos, sino siervos, que eso es lo que hemos querido proscribir, y de esa proscripción ha de salir la única raigambre sólida de la República española». Sólo la escuela laica era compatible con el interés nacional. Sólo ella era la escuela patriótica.

Por algo fue también Azaña el que, a la prohibición a las órdenes religiosas de ejercer la industria y el comercio, añadió la de la enseñanza. Además, el artículo 26, símbolo, según el prohombre republicano, de la libertad de la Iglesia así como del Estado, en sus mutuas relaciones, sometía a las confesiones religiosas a una ley especial, suprimía cualquier ayuda económica a las Iglesias y asociaciones religiosas por parte de cualquier institución estatal, extinguía en el término de dos años el presupuesto del clero y dejaba en el aire de la posibilidad la nacionalización de los bienes de las órdenes religiosas. ¡Toda una panoplia de libertades!

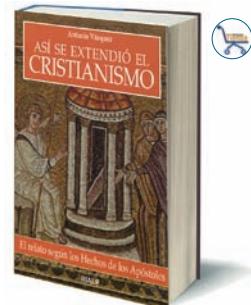
Víctor Manuel Arbeloa

Para leer**Jesús, visto por Flavio**

Lega a España *Jesús, el hombre que era Dios* (Ediciones Cristiandad), del historiador y miembro de la Academia Francesa Max Gallo. En esta fascinante biografía, el autor se ha metido en el corazón del centurión romano Flavio, quien, al pie de la Cruz, ve agonizar a Jesús. Tras esos sucesos, quiere, necesita, saber más sobre Él.

**El inicio de la Iglesia**

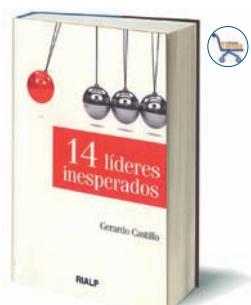
En *Así se extendió el cristianismo*, editado por Rialp, se ofrece el relato de los primeros años del cristianismo. El autor, Antonio Vázquez, que fue Presidente de Fomento de Centros de Enseñanza, añade al texto bíblico un marco de referencia. Con él, pretende ayudar a los lectores a familiarizarse con los distintos personajes.

**Desde el Purgatorio**

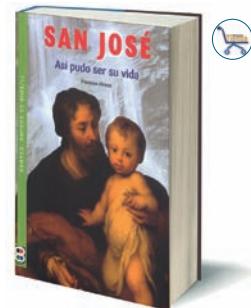
Germán Ubillos Orsolich, premiado periodista y escritor, se ha atrevido a atravesar, la barrera de la muerte para contar a los lectores cómo imagina el «mundo sin color» del purgatorio, y también el Paraíso. *El Purgatorio* (Prósopon Editores) está dedicado a Joseph Ratzinger, cuya escatología ha inspirado al autor.

**Líderes por sorpresa**

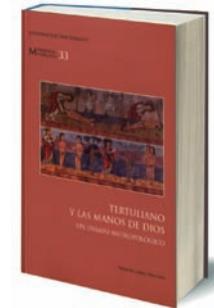
El líder nace, o se hace? ¿Hay algún estilo de liderazgo del que se pueda aprender? En *14 líderes inesperados* (ed. Rialp), Gerardo Castillo recoge los casos de varios líderes que, por sorpresa y a una edad tardía, se convirtieron en líderes. Presenta, entre otros, a Pericles, Lincoln, Churchill, Mandela y Luther King.

**Así pudo vivir san José**

Es muy poco lo que La Escritura nos cuenta sobre san José, el padre legal de Jesús. Pero, a lo largo de la historia de la Iglesia, no han faltado intentos de los fieles, movidos por la devoción, de conocer más al Patrono de la Iglesia universal. A esta búsqueda se suma ahora *San José. Así pudo ser su vida*, de Francisco Álvarez (ed. Edibesa).

**Antropología**

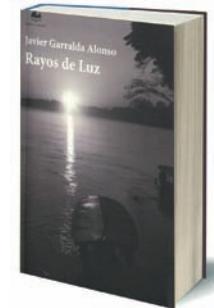
La Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid, edita, en su colección Presencia y Diálogo, *Tertuliano y las manos de Dios. Un ensayo antropológico*, de Roberto López Montero. Esta obra profundiza en la antropología de este Padre de la Iglesia africano, construida sobre el entramado bíblico de los primeros capítulos del Génesis.

**Dios habla bajito**

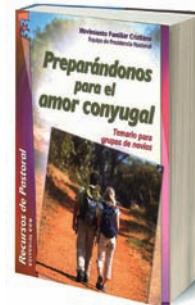
Susurros de Dios, del sacerdote y periodista Antonio Gil Moreno (Ed. Paulinas), reúne 87 respuestas, escenas y reflexiones, en las que el autor ha sentido «hablar bajito» a Dios. Quiere compartir con los lectores este abanico de susurros, con la esperanza de que también tengan algún mensaje dirigido a cada uno de ellos.

**Fe y sentido común**

Una recopilación de artículos breves, de lectura fácil, sobre temas de interés para el hombre del siglo XXI: esto es lo que ofrece *Rayos de luz*, de Javier Garralda Alonso, editado por la Fundación Obra Cultural. El autor, converso desde el ateísmo, los define como «fruto de mi fe católica vivida con ayuda de la razón y el sentido común».

**Camino para novios**

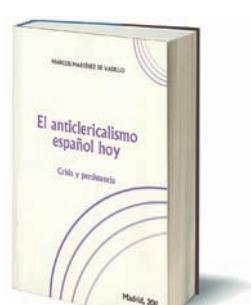
El Equipo de Presidencia Nacional, del Movimiento Familiar Cristiano, ha elaborado *Preparándonos para el amor conyugal. Temario para grupos de novios*. Con él, quiere ayudarles a dialogar y responder a dos preguntas: ¿por qué nos casamos? ¿Por qué por la Iglesia? Lo edita la colección Recursos de Pastoral, de la editorial salesiana CCS.

**Novela joven**

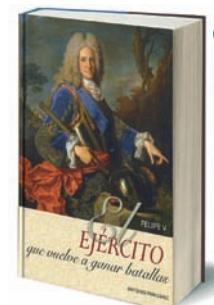
Lucía Martínez, una joven estudiante burgalesa de Filosofía y Periodismo, presenta, en la editorial Palabra, su *opera prima*, *Me debes un beso*. María y Alberto son dos jóvenes que se conocen en un evento solidario y pasan la tarde juntos. Pero, al día siguiente, parece que no tienen manera de volver a encontrarse.

**El anticlericalismo**

En *El anticlericalismo hoy. Crisis y persistencia*, Marcos Martínez de Vadillo investiga un tema que le ha preocupado desde su juventud. Además de tomar el pulso al anticlericalismo actual, profundiza en la crisis religiosa de los krausistas españoles, y en la época de la Segunda República y la Guerra Civil. Edición personal del autor (T° 916382446).

**El Ejército, siglo XVIII**

Durante el reinado de Felipe V (1700-1746), el ejército español pasó de ser un cuerpo abatido por años de derrotas a uno que ganaba batallas en Europa, África y América. En *Felipe V. El ejército que vuelve a ganar batallas* (ed. Ciudadela/Atena), Antonio Manzano aproxima al lector a la vida cotidiana y mentalidad de este ejército.



Con ojos de mujer

¿Lo más importante para ti es habernos tenido a nosotros?

«Debería estar muerta y ahora estoy dando vida», dijo una Irene Villa embarazadísima, en el Acto por la Vida que, el pasado fin de semana, tuvo lugar en la Puerta del Sol. Ese día estrenaba piernas y pies y, con la vitalidad que le caracteriza, decidió calzarse, por primera vez en mucho tiempo, unas sandalias y compartir la alegría del estreno con todos. Con su testimonio, Irene transmitió energía y optimismo, como siempre. «Nadie puede quitarle la dignidad a una persona; ni sus padres», dijo.

Junto al testimonio de Irene, se escucharon otros tantos, todos impresionantes de personas que atraviesan, o han atravesado, situaciones más o menos extremas. Yo, por suerte, no he vivido ninguna de esas situaciones, pero afortunadamente no me ha hecho falta para ser una defensora a ultranza de la vida.

La vida es sagrada y siempre merece la pena. Merece la pena porque te da la oportunidad de amar y enamorarte, de abrazar y que te abracen, de experimentar la amistad, de creer en Dios, de poder aprender cada día, de trabajar en equipo, de *dar vida*, de hacer cosas por los demás, y podría seguir con un largo etcétera de experiencias que aportan dosis de felicidad a mi vida y que tienen tanto valor, que no podría ponerles un precio.

Por muy dura que sea una situación, siempre podemos encontrar una razón para vivir, como decía el lema de un video estupendo que circuló por las redes sociales, el año pasado, con ocasión de la Jornada por la Vida (www.siemprehayunazonparavivir.com)

Y los que defendemos la vida como lo máspreciado que tenemos, debemos asumir el compromiso de transmitirlo a las nuevas generaciones. Quizá en este punto hemos hecho agua. El sábado, en su testimonio, un catedrático de Historia de Bachillerato y una profesora jubilada, de más de ochenta años, defendieron a los jóvenes, a los que tanto se critica. Precisamente los que más horas los sufren, dieron la cara por ellos. Con acierto, lanzaron la pregunta: *¿Qué son los jóvenes, sino lo que hemos ido sembrando los adultos?*

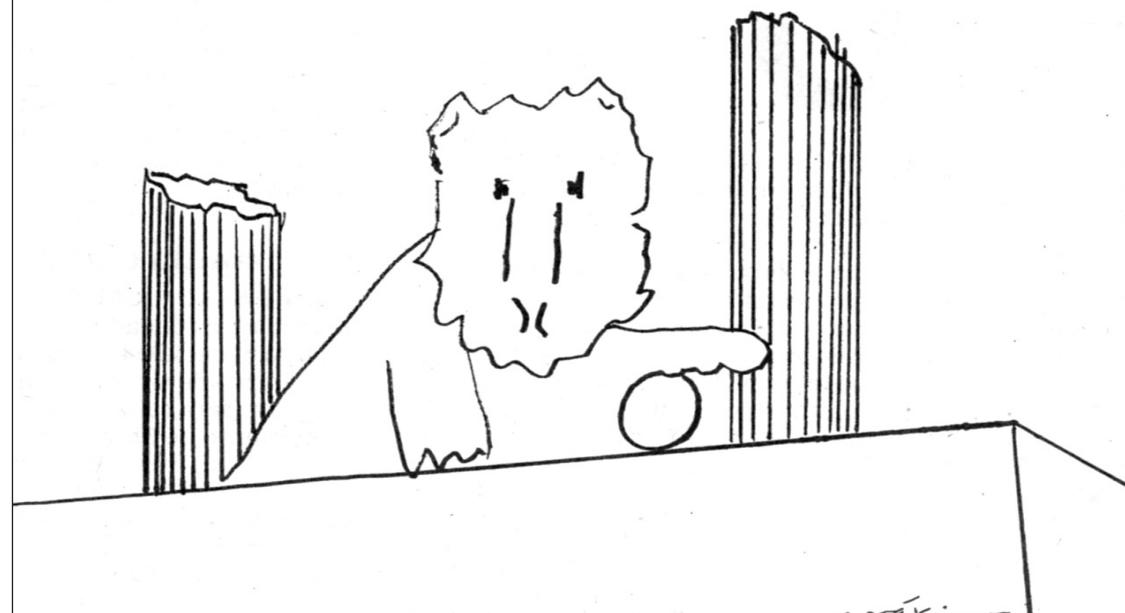
La cita no es cada 25 de marzo, sino cada día. Tenemos mil y una ocasiones cotidianas para ir sembrando vida y darle valor sagrado. Y si no cuidamos y acogemos la vida, ¿qué nos queda? ¿De qué hablamos cuando nos referimos a valores? ¿Qué vamos a dejarles como herencia, si lo más importante no queda sellado en lo más profundo?

Yo corro el riesgo de encontrarme cualquier día con un Mamá, ¡qué pesada eres! por parte de mis hijos, pero no hay cosa que les repita con más gusto que decirles que, en mi vida, ellos son lo más importante, y que tener hijos es lo mejor que me ha pasado. Esta conversación siempre termina con una amplia sonrisa por parte de todos y, últimamente, hay ocasiones en las que son ellos los que vienen y preguntan: «Entonces, ¿lo más importante para ti es habernos tenido a nosotros?»

Amparo Latre

No es verdad

— EN TODOS LOS PAISES, ¿HABRÁ DOS PAÍSES?



Máximo, en ABC

Eso digo yo, querido Máximo: ¿en todos sitios habrá dos países como en España? Resulta un tanto asombroso que un partido gane unas elecciones, aunque sean autonómicas, y que no le sirva absolutamente para nada. Tiene que ser verdaderamente frustrante; y no había más que ver las caras de los dirigentes del PP en el balcón de Sevilla, tras conocer los resultados de las elecciones, para darle la razón a quien escribió que cuando Arenas salió al balcón, no se sabía si iba a hablar o a tirarse.

Uno de los primeros resultados de las elecciones autonómicas –quizás el más evidente de todos– es que, cuando los políticos, en vez de ser una solución, son un problema, la gente se abstiene; en estas elecciones, tanto en Asturias como en Andalucía, el índice de abstención ha sido más que notable y los políticos deberían reflexionar a fondo sobre el desprecio y el desapego de los ciudadanos, que por algo será. Una segunda reflexión inevitable sobre lo que ha ocurrido en Andalucía tiene que ver con los medios que informan al electorado. Si la inmensa mayoría de la información que han recibido durante la precampaña ha sido a través de *Canal Sur* y de *Televisión Española*, lo lógico es que una cuarta parte al menos de los electores con derecho al voto, ni se hayan enterado de los escandalazos de los ERES, porque es que ni se lo han contado. La tercera reflexión tiene que referirse necesariamente a la red clientelar, más vasta y capilar de lo que pueda parecer. Es obvio que en Andalucía hay una cultura de la subvención, la cultura del PER, la cultura del ya nos lo darán hecho y que por lo menos a la mitad de los andaluces con derecho a voto algo les llega de alguno de los recovecos del poder; por tanto, votan en consecuencia. «Andalucía no cambia», ha titulado *El Mundo*... Quizá sería éste un buen momento para analizar a fondo, y sin complejos de ninguna clase, qué es lo que hay que hacer para que en Andalucía se produzca ese cambio de cultura y se pase de un modo de entender la vida como subvencionada, a otro modo de entender la vida como emprendedora, esforzada, trabajadora, responsable.

Ocurrió no hace mucho en Cuba: un matrimonio judío consiguió permiso para abandonar la isla e instalarse en Israel. Vivían de la gestión de una carnicería. Llegaron a Israel, y el día en que abrieron la carnicería en Tel Aviv estaban

esperando a que, como ocurría en Cuba, los del poder, los que mandan, les trajeran la carne para venderla. Ha ocurrido mucho antes en la URSS, en los Balcanes y en muchos otros sitios. El socialismo real, el comunismo, acaba con la capacidad de iniciativa de la gente; les mutilan el sentido de creatividad, de esfuerzo. Así que, ¡qué más les da!: están esperando a que papá Estado les resuelva la papeleta de la vida. Esto es lo que según las encuestas, que no han dado una, podía cambiar en Andalucía y no ha cambiado...

Y habrá que añadir, por lógica elemental, que alguna culpa –o más que alguna– habrá tenido también el PP en lo que ha ocurrido. Sería hora, de una vez, de que fueran aprendiendo la lección de que el llamado centrismo, esa especie de buenismo mansurrón, del diálogo, de la adhesión y de vamos a llevarnos bien, les trae absolutamente al fresco a los de los ERE y la corrupción clientelar institucionalizada. Va siendo hora de que den, sin complejos, la batalla de las ideas, que son las que mueven a la gente, porque evidentemente, puestos a no ganar por mayoría, por cuarta vez consecutiva, por lo menos podrán dormir en paz. Otra pregunta que sería interesante plantearse es por qué sólo se gobierna a base de mayorías absolutas y no, como pasa en otras tantas partes del mundo, gobierna el que más votos haya tenido, el PSOE en Asturias o el PP en Andalucía; pero éstos son ya otros cantares y otros intríngulis para cuando los señores que dicen que nos gobiernan, sean del partido que sean, tengan a bien cambiar una Ley electoral que a lo mejor sirvió para algo cuando fue aprobada pero que, evidentemente, hoy no sirve para nada, más que para complicarlo todo.

En cuanto a lo de Asturias, pues qué quieren que les diga: que, para este viaje, no hacían falta alforjas, y que ya me contarán ustedes para qué se han gastado 5 millones de euros de nuestros bolsillos para que la cosa siga más o menos como estaba. Como en Andalucía, y como en el resto de España, lo que más se echa de menos, tras estas elecciones y tras muchas otras, es algo tan elemental como la sensatez. La prueba, mañana, con la huelga, que ya me contarán ustedes a quién le interesa salvo a los estómagos agradecidos, preocupados porque la mamandurria se acaba.

Gonzalo de Berceo

Gentes**Francisco Contreras** (en el Instituto CEU Familia)
Catedrático de Filosofía del Derecho

No es el afecto mutuo, sino la apertura a la vida lo que hace que el matrimonio sea una institución mercedora de protección. Frente a nociones emotivistas que desdibujan el matrimonio, hay que dejar constancia de que el matrimonio no es la bendición estatal del amor, sino la relación entre dos personas que ha sido protegida porque se entiende que presta un servicio esencial a la sociedad: la preservación de la especie.

El socialismo ha fracasado y la izquierda ha tenido que buscar otras cosas, ha sustituido la revolución socioeconómica por la revolución de las costumbres.

Sara Pérez-Tomé (en Palabra)
Presidenta Asociación de Familias Numerosas Madrid

El divorcio exprés ha hecho mucho daño en el gran número de rupturas matrimoniales, pero el problema viene de antes: hay parejas que llegan al matrimonio sin la formación adecuada y sin un compromiso verdadero, sin preparación para un amor para siempre. Los anticonceptivos han abierto la caja de pandora en la mujer: ahora ella es tan infiel o más que el hombre, y este control lo ejercen a costa de su amor matrimonial. Cuando hay una ruptura, o a los cónyuges se les recupera espiritualmente, o no hay nada que hacer.

Josep Prats (en La Razón)
Economista

La gente vive mejor engañada. Nadie quiere saber que el Estado del Bienestar hay que pagarla, que no viene del cielo. Pensamos más en nuestros derechos que en nuestros deberes. Preferimos ser víctimas a ser responsables. El victimismo es propio de una sociedad infantilizada como la española.

Teatro**No basta con vivir**

Peter Handke es un escritor notabilísimo. Eso sí, es de la rama de los raritos, con quienes los críticos se ponen las botas prorrumpiendo juicios brutales, por no ser directamente accesibles. En nuestro país le conocemos por su colaboración con Wim Wenders en el guión de la espléndida película *Cielo sobre Berlín*, y por su novela *El miedo del portero al penalti*. Hace poco tiempo, sorprendía a la crítica internacional haciendo pública manifestación de su conversión al cristianismo ortodoxo: «Creo que se puede vivir lo ordinario a la luz de una presencia eterna». En el terreno del teatro, ha escrito mucho y de calidad irregular. *Mea culpa* es una genialidad, un monólogo sobre la historia de un hombre que nace y cuenta lo que le sucede: «Vine al mundo, llegué a ser, me engendraron (...), vine con la carga del pecado original. Ya demostré mi maldad envidiando a mi hermano de leche. Desde mi primer día de vida, no estuve libre de pecado. Di rienda suelta a mi maldad pisoteando seres vivientes. Fui desobediente por amor al juego».

Ahora llega al teatro Valle Inclán de Madrid *Quitt*, del escritor vienes. *Quitt* es el jefe de un emporio empresarial. Amenazado por la crisis, propone a unos empresarios la fundación de un *holding* para dejar a los competidores en la cuneta. Pero *Quitt* no cumple con su palabra y lleva a sus colegas a la quiebra.

La obra es primerísima, de 1973, nacida en plena crisis del petróleo. Lluís Pasqual, director del montaje, la ha recuperado por su incontestable actualidad. El lenguaje es, muchas veces, procaz, y uno de los personajes es un sacerdote cuya presencia es lamentable, al estar al mismo nivel del resto de empresarios. La obra tiene un trazado muy experimental. Handke se alimenta de Samuel Beckett, con monólogos separados por paredes de hormigón, saltos de perspectiva, etc. Pero *Quitt* no es primordialmente un juicio sobre el capitalismo, sino las consecuencias de una vida sin significado. Al protagonista le gustaría jugar algo más que el papel de empresario, quiere ser un *alguien*. Vivir no le basta; quiere saber cómo hacerlo. Sin sentido, «olvidaremos en el futuro honrar a nuestro padre y a nuestra madre». No habla con su mujer, ella es una extraña absoluta, una presencia menor. Nadie se escucha, sólo oímos el corazón anhelante de *Quitt* gritando que alguien lo salve.

Javier Alonso Sandoica

Programación de Canal 13 TV

Del 29 de marzo al 4 de abril de 2012 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

09.50 (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo hace?
10.00 (salvo S-D; L: **09.50**).- Teletienda
11.55 (salvo S-D).- Palabra de vida
12.00 (salvo S-D).- *Ángelus*
12.05 (salvo S-D).- Santa Misa
13.30 (salvo S-D).- Al día 1ª edición
15.05 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
17.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día 2ª edición
01.25 (salvo S-D; V: **02.15**).- ¿Qué tiempo hace?

Jueves 29 de marzo

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.15.- Bendito paladar
11.00.- Te damos la mañana
12.45.- Te damos la mañana
15.15.- Cine Sobremesa
17.05.- Cine Western *La conquista de Cochise* (TP)
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Misioneros por el mundo: Malawi
23.00.- 13 eslabones

Viernes 30 de marzo

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.15.- 13 eslabones (Redifusión)
11.00.- Te damos la mañana
12.45.- Te damos la mañana
15.15.- Cine Sobremesa *Azules y grises* (+13)
17.05.- Cine Western *Antes llega la muerte* (TP)
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Fe en el Cine *Pío XII* (TP)

Sábado 31 de marzo

08.30.- Misa de Campaña y Traslado de Jesús Cautivo, desde Málaga (inicio: 7.30)
11.05.- Iglesia en directo
12.20.- Luces en el mundo
13.05.- Butaca 13
13.30.- Cine *Dirkie* (TP)
15.45.- Cine Sobremesa *Karol I* (partes 1 y 2)
19.30.- Cine *Marco Antonio y Cleopatra* (+13)
22.00.- Cine *El último padrino* (+12)

Domingo 1 de abril

08.30.- Teletienda
09.30.- Misa del Domingo de Ramos y *Ángelus*: desde el Vaticano
12.20.- Procesión de Jesús a su entrada en Jerusalén y María Stma. del Amparo
14.30.- El mundo visto desde el Vaticano
15.00.- Informativo diocesano (Mad)
15.05.- Documental *Juan Pablo II*
15.45.- Cine Sobremesa *Karol II* (parte 1 y 2)
19.30.- Cine *El hidalgo* (TP)
21.30.- Documental *De caza*
22.00.- Cine con Mayúsculas *Barrabás* (TP); *Doctor Faustus* (+12)

Lunes 2 de abril

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.30.- Bendito paladar
11.00.- Te damos la mañana
12.45.- Te damos la mañana
15.15.- Sobremesa de Cine
17.00.- Cine Western
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Cine Prime Time
00.00.- Cine

Martes 3 de abril

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.15.- Bendito paladar
11.00.- Te damos la mañana
12.45.- Te damos la mañana
15.15.- Sobremesa de Cine
17.00.- Cine Western
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Cine Prime Time
00.00.- Cine

Miércoles 4 de abril

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.15.- Bendito paladar
12.05.- Misa Crismal desde la catedral de Madrid: preside el cardenal arzobispo
15.15.- Sobremesa de Cine
17.00.- Cine Western
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Cine Prime Time

Vniversitas Senioribus

La Universidad para mayores de 40 años

**Disfruta
aprendiendo.**

• **Programa completo de Humanidades**

3 años de duración + 1 curso de cultura contemporánea de Humanidades (3 materias troncales obligatorias + 3 asignaturas interdisciplinares elegidas).

• **Curso de Cultura Contemporánea**

1 año de duración. Comprende 5 materias que abarcan la cultura y la sociología en el mundo contemporáneo.

• **Estudio de asignaturas sueltas**

Posibilidad de elegir asignaturas sueltas de un cuatrimestre o un curso de duración.

La Vniversitas Senioribus del CEU es una Universidad para personas mayores de 40 años que siguen teniendo ilusión por aprender y mantenerse intelectualmente activas.

Ofrecemos un amplio y riguroso Programa Universitario donde las Humanidades y la Cultura Clásica conviven con asignaturas actuales en las que los alumnos profundizan en el conocimiento integral de las materias **sin hacer exámenes**. El placer de seguir aprendiendo es lo que mueve a nuestros alumnos.

Abierto el plazo de inscripción.

CEU es obra de la Asociación Católica de Propagandistas.

Vniversitas Senioribus

C/ Tutor, 35 28008 - Madrid • Telf.: 91 745 16 34
Horario de atención: 9:30 h. - 14:00 h. y 16:00 h. - 19:30 h.

www.universitassenioribusceu.es



CEU
*Vniversitas
Senioribus*

Las Cortes de Cádiz, según Menéndez Pelayo

Semilla de división

Las Cortes de Cádiz reconocieron la fe católica como la «única y verdadera», porque «temeridad hubiera sido» otra cosa para los constituyentes liberales, escribió, en Historia de los heterodoxos españoles, don Marcelino Menéndez Pelayo, de cuya muerte se cumplen cien años en 2012. «Pareciones más seguro amparar bajo capa toda insinuación alevosa» contra la religión, afirmaba don Marcelino. Y de ahí nace «la antropofagia de carne clerical, que desde entonces viene aquejando a nuestros partidos liberales, con risa y vilipendio de los demás de Europa, donde ya estos singulares procedimientos de regeneración política van antiguándose...»

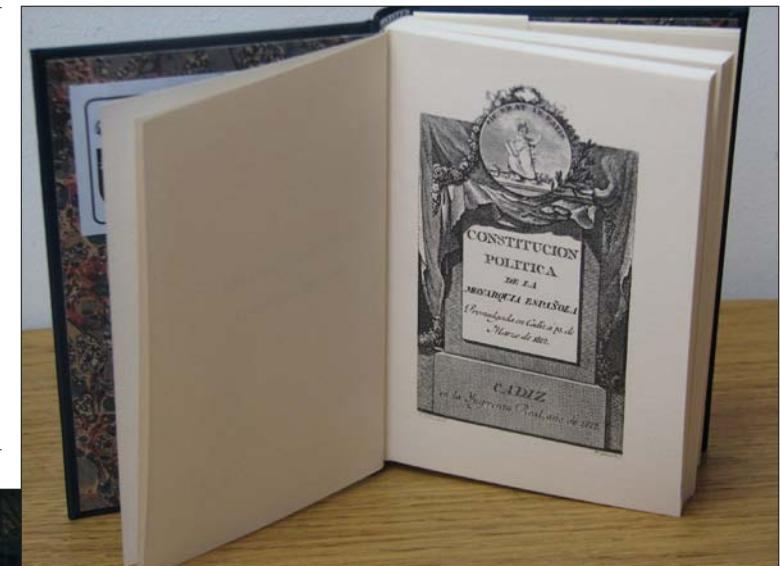
El deseo de una representación nacional, semejante al Parlamento inglés o a la Convención francesa, y ajustada en lo posible a los antiguos usos y libertades de Castilla y Aragón, era unánime. La aurora de la guerra de la Independencia había hecho florecer en todos los ánimos esperanzas de otro sistema de gobierno basado en rectitud y justicia, sistema que nadie definía pero que todos confusamente presentían. La desgracia fue que un siglo de absolutismo glorioso y otro siglo de absolutismo inepto nos habían hecho perder toda memoria de nuestra antigua organización política, y era sueño pensar que en un día había de levantarse del sepulcro, y que con los mismos nombres habían de renacer las mismas cosas, asemejándose en algo las Cortes de Cádiz a las antiguas Cortes de Castilla. ¿Qué educación habían recibido aquellos prohombres sino la del siglo XVIII? ¿Qué doctrina social habían mamado en la leche, sino la del *Contrato social* de Rousseau o (a lo sumo) la del *Espíritu de las leyes*? ¿En qué había de parecerse un diputado de 1810, henchido de ilusiones filantrópicas, a Alonso de Quintanilla, o a Pedro López de Padilla, o a cualquier otro de los que asentaron el trono de la Reina Católica o que negaron subsidio a Carlos V?

[Menguada] fue la obra de aquellas Cortes, ensalzadas hasta hoy con pasión harta, y aún con más dignas de acre censura que por lo que hicieron y consintieron, por los efectos próximos y remotos de lo uno y de lo otro. Fruto de todas las tendencias desorganiza-



Monumento a Menéndez Pelayo en Santander. Arriba, la Constitución de Cádiz

doras del siglo XVIII, en ellas fermentó el espíritu de la *Enciclopedia* y del *Contrato social*. Herederas de todas las tradiciones del antiguo regalismo jansenista, acabado de corromper por la levadura volteriana, llevaron hasta el más ciego furor y ensañamiento la hostilidad contra la Iglesia. Vuelta la espalda a las antiguas leyes españolas, fantasearon, quizá con generosas intenciones, una Constitución



abstracta e inaplicable, que el más leve viento había de derribar. Ciegos y sordos al sentir y querer del pueblo que debían representar, tuvieron por mejor, en su soberbia de utopistas e ideologistas solitarios, entronizar el ídolo de sus vagas lecturas y químicas meditaciones que insistir en los vestigios de los pasados y tomar luz y guía en la conciencia nacional. Gracias a aquellas reformas quedó España

dividida en dos bandos, iracundos e irreconciliables; fuese anublando por días el criterio moral y creciendo el indiferentismo religioso, y, a la larga, perdido en la lucha el prestigio del trono, socavado de mil maneras el orden religioso, constituidas y fundadas las agrupaciones políticas, no en principios, que generalmente no tenían, sino en odios o en venganzas o en intereses y miedos, llenas las cabezas de viento y los corazones de saña, comenzó esa interminable tela de acciones y de reacciones, de anarquías y de dictaduras, que llena la torpe y miserable historia de España en el siglo XIX.

Ahora sólo resta consignar que todavía en 1812 nada había más impopular en España que las tendencias y opiniones liberales, encerradas casi en los muros de Cádiz, y limitadas a las Cortes, a sus empleados, a los periodistas y oradores de café y a una parte de los jefes militares. Como, a pesar de esto, lograban en el Congreso mayoría los reformadores, no lo preguntará ciertamente el que conozca el mecanismo del régimen parlamentario; pues sabido es, y muy cándido será quien lo niegue, que mil veces se ha visto por el mundo ir por un lado la voluntad nacional y por otro la de sus procuradores.

Marcelino Menéndez Pelayo
Tomado de *Historia de España*
(El buey mudo)

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

FUNDACIÓN
CajaSur
Todos.